

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

CULTURA en las manos

Conclusiones del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Federico García Lorca y su elogio del libro y de la biblioteca

La condición humanística del bibliotecario:

JOSÉ ALFREDO VERDUGO SÁNCHEZ

La Biblioteca Vasconcelos amplía sus acervos y sus servicios

EDITORIAL

El éxito del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

El Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "La Red Nacional: Evaluación de sus programas", tuvo el propósito de contribuir a que el diálogo constructivo y el intercambio de experiencias y puntos de vista, aportaran nuevas ideas para el mejoramiento y la modernización de los centros bibliotecarios públicos de nuestro país.

Así, después de tres días de intenso y productivo trabajo, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del Estado de Zacatecas, instituciones organizadoras de este foro, no pueden sino expresar su profunda satisfacción por el nivel de participación de todos: ponentes y público. Además, Zacatecas se distinguió por haber sido excelente anfitrión, y el Templo de San Agustín y la Ciudadela del Arte fueron escenarios inmejorables para el desarrollo de esos trabajos.

Zacatecas se suma ahora a Saltillo, Coahuila; a Guadalajara, Jalisco; a la capital del estado de Durango; a Toluca, Estado de México, y a la ciudad capital de San Luis Potosí, que han sido las seis sedes del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

Parte fundamental de los trabajos de este foro de reflexión es el que corresponde a la lectura y entrega de las Conclusiones generales, pues en ellas quedan expresadas las propuestas de mejoramiento para la Red Nacional. A ello se suma la recopilación integral de las ponencias presentadas que, como en las ocasiones anteriores, serán publicadas y difundidas en breve, permitiendo así a todos los miembros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y a toda persona interesada en el tema, conocer exactamente lo que ahí se trató y expuso con entera libertad y con el afán de participar en la orientación de un asunto de tanta trascendencia e interés público como son los servicios bibliotecarios del país.

Es éste un momento especial: la culminación exitosa de uno de los más importantes proyectos de esta etapa de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. 

CONACULTA

la CULTURA en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Armando de Luna
Raúl Zorrilla Arredondo
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez
Felipe Becerril Torres
Rosa María Fernández de Zamora
(CUIB-UNAM) Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Hortensia Lobato Reyes (AMBAC) Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM)
Surya Peniche de Sánchez Macgrégor Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP)
Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM)
Jaime Ríos Ortega
José Alfredo Verdugo Sánchez (CNB)
Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR
Juan Domingo Argüelles

SUBDIRECTOR
Oscar F. Castro López

JEFA DE REDACCIÓN
Beatriz Palacios

Asesores de colaboración:
Ernesto Garcianava Verónica Sánchez Zarco Nancy Sanciprián

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez
Mesa de redacción: Adriana Mira Correa Socorro Segura
Alejandra Solórzano Jesús Figueroa
Ricardo Jiménez
Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Vinetas: Lourdes Domínguez

El **bibliotecario** es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 6, número 64, octubre de 2006.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta **El bibliotecario** en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial

El éxito del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

2 El Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, reflejo del desarrollo del sistema bibliotecario del país

Beatriz Palacios

6 Conclusiones del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas "La Red Nacional: Evaluación de sus programas"

13 Federico García Lorca y su elogio del libro y la biblioteca

Juan Domingo Argüelles

15 La condición humanística del bibliotecario

José Alfredo Verdugo Sánchez

20 Con una gala de danza y música protagonizada por jóvenes talentos nacionales fue inaugurado el Auditorio de la Biblioteca Vasconcelos

22 Se entregaron reconocimientos al personal del Conaculta por su apoyo en la instalación y apertura de la Biblioteca Vasconcelos

Alejandra Solórzano

24 Se integra al acervo de la Biblioteca Vasconcelos una importante colección de grabaciones musicales donadas por Héctor Vasconcelos

26 Con un homenaje a Ali Chumacero se reinauguró la biblioteca pública que lleva su nombre

Javier Castrejón

27 La Asamblea Legislativa del Distrito Federal donó una colección de documentos de Benito Juárez a la Biblioteca Vasconcelos

Moisés Ramírez

28 Fueron entregados reconocimientos por años de servicio a personal bibliotecario

Socorro Segura

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título*, 2006

Suplemento.

La biblioteca, una luz perenne contra la oscuridad
(Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros).
Federico García Lorca

EL SEXTO CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS,

reflejo del desarrollo del sistema bibliotecario del país

Beatriz Palacios

Con esta edición, se completa exitosamente el ciclo compuesto por 6 Congresos Nacionales y 3 Encuentros Internacionales de Bibliotecas Públicas —a los que se añadió un foro binacional— propuestos en la presente administración

En el marco de este Congreso se formalizó la donación de los equipos de cómputo adquiridos por el Gobierno Federal para el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas

Organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del Estado de Zacatecas, a través de su Secretaría de Educación y Cultura, del 21 al 23 de septiembre pasado se llevó a cabo en el Ex Templo de San Agustín, en el Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas, el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que ha tenido como sedes de sus ediciones anteriores los estados de Coahuila, Jalisco, Durango, Estado de México y San Luis Potosí.

En este importante espacio de reflexión, que tuvo como tema general “La Red Nacional: Evaluación de sus programas”, se dieron cita más de medio millar de asistentes provenientes de los diversos estados del país, quienes tuvieron la oportunidad de analizar y revisar desde diferentes perspectivas variados aspectos del quehacer bibliotecario a través de las cerca de 50 ponencias que fueron presentadas en los temas “Los acervos”, “Modernización y tecnologías de la información”, “Los recursos humanos”, “La infraestructura bi-

bliotecaria”, “Nuevos lectores, nuevos usuarios”, y “Propuestas para el futuro inmediato”.

La ceremonia inaugural estuvo presidida por la Gobernadora Constitucional del Estado de Zacatecas, Amalia García Medina, y el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler; quienes estuvieron acompañados por el Presidente de la Mesa Directiva de la LVIII Legislatura del Estado, Carlos Alvarado Campa; el Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Zacatecas, Bernardo del Real Ávila; el Secretario de Educación y Cultura de la entidad, Flavio Campos Miramontes; el Coordinador de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Edgar Hurtado Hernández; la Presidenta de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., Hortensia Lobato Reyes; el Director General del Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde”, David Eduardo Rivera Salinas; el Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C., José Alfredo Verdugo Sánchez; el Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, Nahúm Pérez Paz; la Presidenta del Comité Mexicano del Programa Memoria del Mundo de la



TALLERES. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Unesco, Rosa María Fernández de Zamora, y el Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Zacatecas, Antonio Torres Torres.

En su intervención, Amalia García Medina expresó su satisfacción porque Zacatecas fuera la sede del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y dijo que las bibliotecas son un espacio muy especial, “que brinda placer, el placer del conocimiento, de la imaginación. La lectura es un ejercicio de la inteligencia, un ejercicio humano realmente maravilloso, pero además hoy tenemos el reto de que esté vinculado también a la tecnología”.

Agregó que la biblioteca no es solamente la memoria de una sociedad, de una comunidad, de la humanidad, sino también es el espacio para el conocimiento. “En Zacatecas tenemos un gran aprecio por quienes están dedicados a hacer una labor en las bibliotecas y por eso la biblioteca más importante —que yo diría es símbolo de nuestro estado— lleva el nombre de uno de nuestros hombres ilustres y una de las figuras culturales más importantes de México: Mauricio Magdaleno”.

Dio a conocer que como complemento a la labor que llevan a cabo las bibliotecas, su Gobierno ha impulsado la creación de espacios adicionales, como las cocinas populares, “que son lugares de reunión de la

comunidad, especialmente para las personas que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad, y decidimos que en esas cocinas populares también haya libros, de tal manera que la gente no solamente llegue a tomar un alimento, sino que pueda también tomar un libro y leerlo”.

Por su parte, Jorge von Ziegler, después de agradecer al Gobierno de Zacatecas por haber aceptado compartir la organización de este encuentro, dijo que este estado es espejo de las bibliotecas de México, de su rico pasado, de su actualidad desafiante y de su ilimitado porvenir. “Tan antiguas como estos muros, las bibliotecas han inscrito en esta tierra páginas ejemplares de la historia cultural del país. La biblioteca pública del estado, la segunda en fundarse en el México independiente, que lleva hoy el nombre ilustre de Mauricio Magdaleno, parece ser el emblema más claro de esta firme evolución que enlaza tres siglos, asimilando y asumiendo con fidelidad los cambios de la sociedad y la cultura. Pero lo son también las bibliotecas que encabeza, integrantes de una red estatal de bibliotecas públicas que destaca por su vitalidad, no menos que por el profesionalismo y el entusiasmo de su coordinación y su comunidad bibliotecaria”.

Afirmó que por ello “pensamos que Zacatecas sería una de las mejores sedes de un congreso orientado de



CEREMONIA INAUGURAL Y FIRMA DE CONVENIO. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

modo natural a revisar lo alcanzado hasta hoy en las bibliotecas de la República, y que constituye una ocasión propicia para evaluar las acciones planteadas e iniciadas hace seis años en nuestras bibliotecas públicas y, también, contribuir a plantear y prefigurar las que podrán emprenderse en el futuro”.

En su oportunidad, Flavio Campos Miramontes señaló que como resultado de los cambios sociales, de los avances en la ciencia y la tecnología, la biblioteca pública ha tenido que transitar hacia estadios diferentes y que ahora se concibe como un sitio activo, luminoso, dinámico, plural y democrático, abierto a todas las manifestaciones culturales, en donde se da respuesta a necesidades de espacios para el estudio, la reflexión y el esparcimiento.

Agregó que la biblioteca pública no se concibe hoy sin su incorporación a los avances en las tecnologías de la información y la comunicación, sin olvidar la posibilidad que ofrece de formar ciudadanos reflexivos, críticos y autónomos.

Finalmente, Hortensia Lobato Reyes recordó que la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, desde hace más de cincuenta años, acompaña a la profesión bibliotecaria en los desafíos que ésta encara con el devenir del tiempo y ha atestiguado los avances de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, “el interminable trabajo realizado a lo largo de toda la República mexi-

cana, los múltiples esfuerzos para promover y fortalecer la formación de lectores, así como las acciones emprendidas para diversificar la oferta de los acervos impresos como la inclusión de recursos digitales y por ende de tecnologías de la información”.

Afirmó que estas acciones han permitido consolidar los proyectos desarrollados anteriormente así como también fortalecer las iniciativas emprendidas durante la presente administración, y los Congresos Nacionales de Bibliotecas Públicas, así como las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, que organiza anualmente la AMBAC, son foros idóneos para el análisis y la reflexión sobre diversos tópicos relacionados con las bibliotecas.

Cabe destacar que en esta ceremonia se realizó además, la firma del convenio de donación entre el Gobierno de Zacatecas y la institución mandataria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, con el que se inició a nivel nacional el proceso de donación de los equipos de cómputo adquiridos por el Gobierno Federal, a través del Conaculta, para su instalación en más de 2,700 bibliotecas públicas de todos los estados del país, como parte del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas. De este modo, fueron entregadas a 79 bibliotecas públicas zacatecanas de 57 municipios, 413 computadoras, 78 impresoras, 78 concentradores inalámbricos, 160 no break, 128 cámaras

Web, 219 micrófonos y 3 proyectores, que en total representan una inversión superior a los 7 millones de pesos.

Para dar inicio al programa académico del Sexto Congreso Nacional, Rosa María Fernández de Zamora impartió la conferencia “Programa Memoria del Mundo de la Unesco y los acervos patrimoniales de las bibliotecas públicas”, en la que señaló que México es heredero del patrimonio más rico de América, por lo que su tarea en este rubro debe ser también mayúscula, y que las bibliotecas resguardan gran parte de ese tesoro, puesto que el patrimonio no se refiere únicamente a libros antiguos, sino a todo documento de carácter singular, único o valioso. Destacó que en el programa de la Unesco, Memoria del Mundo, la representación mexicana ha mostrado un protagonismo digno de su riqueza documental, sin embargo, es necesaria la colaboración de muchas instituciones para afianzar, promover y enriquecer aún más, por el bien común, la conciencia, difusión y acrecentamiento de ese patrimonio.

La segunda conferencia magistral, a cargo de José Alfredo Verdugo Sánchez, giró en torno a la condición humanística del bibliotecario, en la que señaló la necesidad de revalorar antes que al bibliotecario, al hombre que decide, por vocación, dedicarse a la bibliotecología. “Requerimos —afirmó— profesionales con vocación y con conocimiento no sólo de las teorías y métodos, sino con la sensibilidad necesaria para entender que su profesión es valiosa porque maneja uno de los productos más invaluables del ser humano: el conocimiento”.

A lo largo de los tres días de trabajo, fueron expuestos en las mesas de trabajo diversos proyectos y estrategias para mejorar y modernizar los servicios bibliotecarios, así como las diferentes problemáticas y retos que deben enfrentar las bibliotecas públicas de la Red Nacional, que van desde la incorporación de las nuevas tecnologías, hasta el fomento a la lectura, el mejoramiento de la infraestructura y la capacitación del personal bibliotecario, sin olvidar temas como la calidad, la transparencia y acceso a la información, la atención a usuarios con discapacidad y la protección de los derechos de autor.

Asimismo, como ha ocurrido en los anteriores Congresos, se llevó a cabo un amplio programa de talleres en ámbitos como la planeación y administración bibliotecaria, el fomento a la lectura, la promoción bibliotecaria, el descarte bibliográfico, las nuevas tecnologías y los servicios de información, además de la

presentación de novedades editoriales entre las que destaca el libro *Bigú y otras leyendas zapotecas. Andrés Henestrosa para niños*, con el que la DGB del Conaculta se suma al homenaje que se rinde a este gran escritor oaxaqueño, que en el mes de noviembre festejará su centenario natal.

Complementaron este foro las empresas e instituciones proveedoras de productos y servicios en el ramo, Baratz de México, Biblmodel, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, Colofón, EBSCO, Ediciones Larousse, Editorial Arane, Editorial Diana, Editorial Oceano, Educal, Global Communication Systems, Infoestratégica Latina, Janium Technology, OCLC, Soluciones Zago, 3M y University Bookstore.

En la ceremonia de clausura, Jorge von Ziegler, quien estuvo acompañado por el Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, Nahúm Pérez Paz; el Coordinador de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Edgar Hurtado Hernández, y el Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas del estado, Antonio Torres Torres, después de recibir las conclusiones de este foro realizadas por la Universidad Autónoma de Zacatecas, dijo que con la culminación del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas “completamos exitosamente el ciclo compuesto por 6 Congresos Nacionales y 3 Encuentros Internacionales de Bibliotecas Públicas —a los que se añadió un foro binacional— que nos propusimos en el año 2001. Un ciclo que, visto en su conjunto, representa un patrimonio insustituible para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de hoy y del futuro”.

Por su parte, Nahúm Pérez Paz afirmó que “reunir a los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, sin duda fue uno de los primeros retos a los que se enfrentó la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, al inicio de su gestión en el año 2001. Otro gran reto fue darle continuidad, fortalecer y consolidar la Red, mediante programas de mantenimiento y desarrollo, y a la fecha podemos expresar que se han cumplido, grata y satisfactoriamente, estas expectativas”.

Finalmente, Antonio Torres Torres expresó su beneplácito porque Zacatecas haya sido sede de la representación bibliotecaria de todas las entidades federativas, de este foro en el que se compartieron experiencias y aprendizajes, y que “fortaleció nuestro sentido de pertenencia al sabernos miembros de una gran familia, la gran familia bibliotecaria”. ♡

CONCLUSIONES DEL

Sexto Congreso Nacional de

BIBLIOTECAS PÚBLICAS

“La Red Nacional: Evaluación de sus programas”

*realizado del 21 al 23 de septiembre de 2006,
en el Ex Templo de San Agustín, en la ciudad de Zacatecas*



LECTURA DE CONCLUSIONES DEL SEXTO CONGRESO NACIONAL. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Del 21 al 23 de septiembre de 2006, en el Ex Templo de San Agustín de la ciudad de Zacatecas, se llevó a cabo el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “La Red Nacional: Evaluación de sus programas”, organizado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas, y el Gobierno del Estado de Zacatecas, por medio de la Secretaría de Educación y Cultura, el cual tuvo como objetivo principal reunir a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas a fin de evaluar, analizar y discutir los avances y resultados de los programas impulsados en la Red Nacional para el desarrollo y consolidación de sus servicios bibliotecarios.

Al finalizar los trabajos de este foro de reflexión, el titular de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Jorge von Ziegler, recibió de parte del Rector de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Alfredo Femat Bañuelos, las conclusiones de los distintos temas examinados, en los cuales fueron planteados proyectos y propuestas que sin duda contribuirán al desarrollo y fortalecimiento del sistema bibliotecario nacional.

El Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, con sede en la ciudad de Zacatecas, reunió a lo largo de tres días a más de medio millar de asistentes. En este foro se presentaron dos conferencias magistrales y 44 ponencias en seis temas principales: “Los acervos”, “Modernización y tecnologías de la información”, “Los recursos humanos”, “La infraestructura bibliotecaria”, “Nuevos lectores, nuevos usuarios” y “Propuestas para el futuro inmediato”, así como los talleres Asesoría de descarte bibliográfico, Planeación estratégica de servicios bibliotecarios, Desarrollando estrategias de motivación para el personal bibliotecario, Estrategias básicas para la administración del trabajo en la biblioteca pública, Lecturas y lectores ayer y hoy y La biblioteca pública como una institución encargada del manejo integral de la información, además de la participación de diecisiete instituciones y empresas proveedoras de bienes y servicios relacionados con la industria de la información y el quehacer bibliotecario.

La primera conferencia magistral fue “El Programa Memoria del Mundo de la Unesco y los acervos patrimoniales de las bibliotecas públicas” sustentada por la doctora Rosa María Fernández de Zamora. En ésta menciona que México es heredero del patrimonio más rico de América, por lo que su tarea en este rubro debe ser también mayúscula. Las bibliotecas resguardan gran parte de ese tesoro, puesto que el patrimonio no se refiere únicamente a libros antiguos, sino a todo contenido de carácter singular, único o valioso. En el Programa de la Unesco, Memoria del Mundo, la repre-

sentación mexicana ha demostrado un protagonismo digno de su riqueza documental, sin embargo es necesaria la colaboración de muchas instituciones para afianzar, promover y enriquecer aún más, por el bien común, la conciencia, difusión y acrecentamiento de ese patrimonio.

La segunda conferencia magistral estuvo a cargo de José Alfredo Verdugo Sánchez, “La condición humanística del bibliotecario”. En ella dice que la bibliotecología se ha instaurado en un mundo en el cual el tiempo parece ir cada vez más de prisa, llevándonos hacia un futuro que, por un lado, desconocemos, y por otro, no llega nunca por la sencilla razón de que no existe. Este veloz avance en todos los ámbitos nos trae una triste predicción: el cada vez mayor desgaste del planeta, en el cual la prioridad será atender las ciencias que ayuden a este mundo en decadencia, haciendo que nos olvidemos o, en el mejor de los casos, restemos importancia a las ciencias sociales. El especialista propone que, en un mundo cada vez más automatizado y despersonalizado, no debe olvidarse al bibliotecario como un ser humano, el cual debe tener bien clara su vocación de servicio al otro.

TEMA I. LOS ACERVOS

■ “Los acervos de la biblioteca pública del Estado de Zacatecas: el pendiente de su difusión patrimonial” por Azucena Reyes Miranda, pretende incidir sobre la presencia de un vasto y rico patrimonio cultural que conforma el acervo de la biblioteca Elías Amador, mismo que es merecedor de una difusión para su consul-

ta, y la urgente necesidad de reflexionar e impulsar programas que contribuyan a la exaltación de una cultura patrimonial que den testimonio de un país dotado de una riqueza histórica y cultural.

■ “Centro de Investigaciones Bibliográficas de Zacatecas (CIBILIZA)” por Juan Ignacio Piña Marquina, habla de los acervos conventuales que pasaron a formar parte de las colecciones de las bibliotecas que resultan ser la base de las bibliografías mexicanas de los siglos XVI, XVII y XVIII. No se puede negar los avances y las necesidades en la infraestructura bibliotecaria y una de éstas es el reto impostergable de la compilación, resguardo y difusión de la bibliografía estatal.

■ “El Fondo Reservado de la Biblioteca de México: acervo que resguarda parte de la riqueza cultural e histórica de México” por Odette Aída Colunga Meléndez, dice que el acervo del Fondo Reservado de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, está conformado por materiales bibliográficos y hemerográficos cuyas características principales son el ser antiguos, raros, valiosos y especializados. En el Fondo Reservado está escrita parte de la memoria histórica y cultural de nuestro país.

■ “El libro antiguo en la biblioteca pública” por Oscar Jiménez Luna, propone la utilización de los recursos informáticos para la conservación, catalogación y difusión del libro antiguo. Como ejemplo sugiere a las bibliotecas que tienen libros antiguos en sus recintos contar con asesoría especializada en la materia así como también con apoyos materiales. Respalda su sugerencia con el rescate de la colección antigua José Fernando Ramírez, experiencia particular en este sentido de la Biblioteca Central Pública del Estado de Durango.

TEMA 2. MODERNIZACIÓN Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

■ “LEMB Digital: catalogación de material en español” por Fernando Herrera, dice que LEMB Digital es una herramienta electrónica que organiza los procesos de catalogación y clasificación de material documental e incorpora un moderno sistema de búsqueda de los términos aceptados como autoridad. Esta herramienta aspira a incrementar el grado de disponibilidad de información en las distintas bibliotecas y a elevar el índice de respuestas acertadas a las preguntas de los usuarios de los servicios de información en los catálogos de acceso público en línea.

■ “Un modelo para la modernización de las redes de bibliotecas públicas estatales” por Cristóbal Juárez Castellanos, presenta un modelo con un enfoque en el sistema de gestión de la información como componente fundamental así como su implementación por Pinakes, que satisface las necesidades de administración y control del acervo. También muestra dos casos de éxito: las Redes Estatales de Bibliotecas Públicas de los Estados de Hidalgo y Guanajuato.

■ “La catalogación cooperativa una realidad inevitable” por Blanca Patricia Ramírez y José Antonio Yáñez de la Peña, dice que las bibliotecas mexicanas hoy en día están recurriendo a la cooperación bibliotecaria para el control bibliográfico normalizado. La catalogación cooperativa en línea presenta una nueva forma de trabajo que consiste en tener acceso a una base de datos o catálogo de unión, donde muchas bibliotecas acceden para copiar y bajar los registros reduciendo el tiempo de terminación del proceso técnico de un documento.

■ “Instrumentación de servicios digitales en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas” por Guillermo Mondragón Carrillo, expone el objetivo de contribuir a mejorar la vida de las personas en comunidades de bajos ingresos brindándoles acceso a tecnologías de la información y la comunicación a través de la Red Nacional. Para mejorar las posibilidades de éxito en el proceso de implementación del nuevo modelo y al mismo tiempo facilitar la transición hacia la nueva dinámica de la biblioteca pública.

■ “De la biblioteca tradicional a la biblioteca automatizada” por Víctor Manuel Navarrete González, señala que con el uso de las nuevas tecnologías de información, las bibliotecas han logrado ampliar su panorama en materia de almacenamiento y recuperación de información, brindando al usuario una herramienta más completa que les permita satisfacer las necesidades de información en tiempo y forma.

■ “Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas y Programa Biblioteca Pública Virtual: dos esfuerzos en la construcción de un mismo horizonte en Chiapas” por Juan Carlos Ramos Treviño, menciona que desde su inauguración en agosto de 2006 y hasta el momento, el portal de la biblioteca virtual ha registrado más de 30,000,000 de accesos exitosos, y ahora la gigantesca red institucional está integrada por más de 10,000 computadoras para el acceso de los chiapanecos al Portal de la Biblioteca Pública Virtual.



MESA DE TRABAJO. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

- “Ciencia y tecnología en las bibliotecas públicas del estado de Aguascalientes” por Noé Hernández López, dice que es importante integrar los avances tecnológicos a la educación básica; el niño mexicano necesita estar al tanto del progreso científico en el país, ya que esto le dará un mayor impulso en el medio social en el que se desarrolle. Para lograr que el individuo tenga antecedentes tecnológicos-científicos, en las bibliotecas públicas se llevan a cabo talleres gratuitos de computación.

- “El impacto tecnológico en el quehacer de la biblioteca pública” por Daniel Bañuelos Beaujean, dice que para poder dar un mejor servicio bibliotecario hay que tener las herramientas tecnológicas necesarias como computadoras, soporte técnico y capacitación tecnológica al personal de bibliotecas públicas y fomentar el mejor desempeño de los servicios prestados en estas instituciones de aprendizaje.

TEMA 3. LOS RECURSOS HUMANOS

- “Los recursos humanos y la Biblioteca Central del Estado de Campeche” por Rosa Angélica Preve Quintero, señala que los recursos humanos son el elemento principal de cualquier institución. En Campeche, dicho recurso se organizó de tal manera que ahora la productividad del conocimiento es mayor. Los bibliotecarios fueron capacitados, y se reconoció su la-

bor; como resultado hubo un mayor interés del público por asistir a la biblioteca.

- “Los recursos humanos” por Gloria Luz González López, dice que es un hecho que si a los trabajadores se les motiva, tendrán mayor rendimiento y se esforzarán más para hacer un buen trabajo. Es necesario estar a la expectativa de las necesidades del personal, ofreciendo, entre otras cosas, capacitación continua.

- “Bibliotecas Generación Activa” por Brenda Martínez Camarillo, Penélope Nereida Cortés y Cinthia Mariana Basurto Ovalle, propone una iniciativa de ley que legisle el establecimiento de nuevos mecanismos de evaluación y capacitación del bibliotecario, con el fin de que el personal permanezca en su puesto. Es importante, para el desarrollo de las bibliotecas, que los bibliotecarios estén capacitados para hacer uso de herramientas como Internet.

- “El bibliotecario frente a un entorno digital y nuevos requerimientos” por Alejandro Jiménez León, propone invertir en los recursos humanos de las bibliotecas y mantenerlos actualizados en los cambios tecnológicos y en los métodos de acceso y suministro de información para así poder crear y gestionar bibliotecas digitales y utilizar la información como un bien social.

- “Sobre la formación de los bibliotecarios públicos para el fortalecimiento de la infraestructura bibliote-

caria nacional” por Erika Charles Niño y Prisciliano Argüelles Ávila, señala que para hacerse cargo de una biblioteca se requieren conocimientos en todas las áreas del saber, para así poder aprovechar el potencial que encierra cada una de las bibliotecas. Los bibliotecarios deben ser investigadores y promotores del conocimiento y convertirse en aliados del usuario.

TEMA 4. LA INFRAESTRUCTURA BIBLIOTECARIA

■ “La Biblioteca Pública de San Miguel de Allende, A. C.: su papel en la educación y cultura de la comunidad sanmiguelense” por Juan Manuel Fajardo Orozco y María del Rosario Muñoz García, señala que la biblioteca pública de San Miguel de Allende brinda servicios de computación, clases y talleres de arte, así como un programa de becas que ha sido un incentivo para los jóvenes de esta comunidad, enriqueciendo sus oportunidades culturales y educativas.

■ “Hacia la transformación de los espacios bibliotecarios: mejora de servicios y atracción de nuevos usuarios” por María de Lourdes López López, propone formas de mejoramiento en la infraestructura bibliotecaria, todo ello con base en las necesidades de los usuarios.

■ “La infraestructura bibliotecaria en la región de La Piedad” por David Ramírez y Yara Ortega, presenta un historial del avance que se ha logrado en el municipio

michoacano de La Piedad con respecto a su infraestructura bibliotecaria, desde la situación inicial hasta los resultados actuales que muestran logros en las diversas áreas.

■ “¿Hacia dónde van las Redes?” por Javier Castrejón Acosta, plantea la incorporación de páginas Web y medios auditivos que atraigan a nuevos usuarios. Se perfila al coordinador de biblioteca como gestor y promotor cultural, apoyado en la mercadotecnia cultural, que en el ámbito bibliotecario es satisfacer las necesidades de información de los usuarios.

TEMA 5: NUEVOS LECTORES, NUEVOS USUARIOS

■ “¿Nuevos lectores? Viejos lectores y la escritura” por Martín Colín Rivas, busca la implementación de talleres para personas mayores que, tomando como marco la lectura, escritura y el texto mismo, abra la oportunidad de escuchar la voz de estas personas que todavía tienen mucho por decir, y se propicie una retroalimentación activa.

■ “Mesas redondas literarias municipales, alternativa de participación social y comunitaria para la formación de nuevos lectores y nuevos usuarios. Una experiencia sostenida en el centro bibliotecario estatal Mauricio Magdaleno de la ciudad de Zacatecas” por Efraín Gutiérrez de la Isla, dice que la lectura en voz alta de textos sencillos puede contagiar a otros el amor

PÚBLICO ASISTENTE. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.



y la pasión por los libros y la lectura. Leer en voz alta forma lectores y crea usuarios del libro y de la biblioteca.

■ “Nuevos usuarios, nuevos lectores, nuevos actores” por Evangelina González Cabrera, Sergio González Ornelas y César Casillas Ordóñez, señala que la Biblioteca Central del Estado de Nuevo León tiene como objetivo primordial atraer nuevas generaciones de lectores y encaminar a la juventud hacia el ejercicio de la lectura y la investigación que les proporcione beneficios académicos, intelectuales y espirituales.

■ “Los ciberlectores: los nuevos lectores de textos electrónicos del siglo XXI” por Ariel Gutiérrez Valencia, plantea varias de las ventajas que los textos electrónicos ofrecen a sus usuarios. No obstante esta nueva lectura demanda nuevas capacidades en el lector, como buscar, ubicar y establecer conexiones entre recursos desde múltiples perspectivas; manipular distintos motores de búsqueda y bases de datos, entre otros.

■ “Propuestas para la formación de nuevos lectores en las bibliotecas públicas” por Guillermina Nateras López y María de los Ángeles Garza Tapia, presenta una serie de propuestas para la formación de lectores, la mayoría de las cuales ya han sido puestas en práctica con éxito en la Biblioteca Pública Municipal “José María Heredia” de la ciudad de Toluca, Estado de México.

■ “La ballena cantadora. Propuesta de un taller de promoción de la lectura en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas para el año 2007” por Jesús Ernesto Adams Ruiz, María de Jesús Hernández Aguirre, Georgina Cosío Sáenz, Alejandra de la Cruz Fematt y Miguel Moreno Galván, propone explotar mayormente la temática zoológica en los talleres de promoción de la lectura, sobre todo, aquellos programas de conservación que hayan resultado exitosos.

■ “La lectura en el centro de la cultura: por otra perspectiva en la captación de lectores” por Arturo Delgado Sánchez, Cynthia Martínez Llanos, Apolinar Sánchez Hernández y Azucena Reyes Miranda, propone dirigir investigaciones que ayuden a reconocer los motivos que impulsan a la sociedad a practicar o no la lectura.

■ “El bibliotecario: primer usuario de la biblioteca” por Eduardo Campech Miranda, dice que el bibliotecario debe erigirse como experto en libros, y por consiguiente, en lector. Si no conoce los libros no podrá hacer recomendaciones, y para la formación de nuevos lectores el bibliotecario no debe olvidar su propia formación.

■ “Crear nuevos lectores en Nuevo León: ideas para un nuevo proyecto” por Andrés Mendoza Mendoza, dice que en Monterrey la mayoría de los usuarios de las bibliotecas públicas las utilizan sólo para actividades escolares y no para la lectura recreativa. Para fomentar la lectura en Monterrey se propone crear, en domicilios particulares de colonias económicamente vulnerables, bibliotecas de barrio que ofrezcan diversos servicios, incluido el acceso a Internet.

■ “Proyecto Club de Lectores en Tulancingo” por Judith Muñoz Estrada y Brenda Lira”, señala que las bibliotecas digitales, revistas electrónicas y nuevos servicios bibliotecarios y educativos están revolucionando la forma de trabajar con la lectura. Uno de los objetivos de este proyecto es crear espacios adecuados donde el usuario pueda gozar la lectura.

■ “Entre páginas y pantallas: escuchemos y expresemos nuestra voz interior” por Rubén Ávila Alonso”, propone un vínculo equilibrado entre los libros y las computadoras. Menciona que poder conectarse a Internet abre una ventana para descubrir un mundo con nuevas posibilidades de conocimiento y se refiere a varias maneras de acercarnos a la lectura.

■ “La lectura en la formación profesional del bibliotecólogo” por Aura Alicia Ferra Rivera, plantea la importancia de que la lectura sea parte de la formación profesional del bibliotecólogo.

TEMA 6. PROPUESTAS PARA EL FUTURO INMEDIATO

■ “La Biblioteca Pública en el momento de las definiciones” por Horacio Cárdenas Zardoni, se refiere a la inexistencia del tema del fomento a la lectura en la Ley General de Desarrollo Social, y señala que la Ley para el Fomento a la Lectura del año 2000, asignó al Sistema Educativo Nacional la responsabilidad de fomentar la lectura. No obstante, advierte la poca atención que ha tenido este tema por parte de los Poderes de la Unión.

■ “El rol de las bibliotecas en la protección del derecho de autor” por Yordanka Masó Dominicó, expone que las bibliotecas públicas en coordinación con otras instancias, deben de ser unas de las principales promotoras de la protección de los derechos de autor.

■ “¿Dónde está la calidad?” por Gricelda Moyeda Dávila, señala que una opción para poder ofrecer calidad en el servicio a los usuarios de las bibliotecas es vincularse con las universidades y capacitar a los bibliotecarios, asimismo lograr establecer un sistema de calidad y mejora continua.

■ “Luces y sombras sobre las bibliotecas públicas mexicanas: hacia la creación de los institutos estatales de bibliotecas” por Verónica Zamora y Sergio Briceño, propone que cada estado tenga la posibilidad de crear un instituto estatal de bibliotecas, con recursos aportados por el estado y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Menciona que el objetivo es mejorar la productividad de estos espacios de lectura pública.

■ “Certificación para la calidad bajo la norma ISO 9001-2000 en bibliotecas públicas: propuesta y reto para un futuro inmediato” por Julieta Beauregard Muza, expone el trabajo realizado por las bibliotecas del municipio Solidaridad, Quintana Roo, para obtener la certificación bajo la norma de calidad ISO 9001-2001, con el fin de proporcionar a los usuarios un servicio de óptima calidad.

■ “Departamento de futurología en bibliotecas” por Eduardo Efrén Núñez Bécuar, dice que la futurología en el discernimiento del rumbo o sentido de las bibliotecas públicas es crucial para el desarrollo del concepto de la misión y la visión, y para efficientar los sistemas y servicios bibliotecarios que actualmente se han tornado obsoletos. Señala la necesidad de crear áreas de análisis del futuro que doten de instrumentos idóneos para la planificación de los servicios así como de su infraestructura a mediano y largo plazos.

■ “La biblioteca pública como factor de aprovechamiento popular de las leyes de transparencia y acceso a la información pública” por Samuel Bonilla Núñez y Beatriz Rodríguez García, advierte que la biblioteca pública, como instrumento social de acceso a la información, debe constituir un factor estratégico para el aprovechamiento y acceso a la información pública. Los potenciales beneficios que se producirían de la armonización de ambos elementos podrían ser de un extraordinario valor social.

■ “El papel futuro de las bibliotecas públicas y universitarias ante el advenimiento del *open access*” por José Rafael Baca Pumarejo, se refiere a la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación a los acervos que conforman nuestras bibliotecas y cómo con esto se genera una gran gama de posibilidades en donde la palabra se recrea bajo diferentes formatos electrónicos que los usuarios son capaces de leer, entender, retener y aplicar.

■ “Módulos de aplicaciones científicas en los talleres de computación infantil de las bibliotecas públicas de México” por José Luis Gallegos Ramírez y Juan Ma-

nuel Sánchez Morales, señala que con la implementación de los Módulos de aplicaciones científicas a manera de talleres en algunas bibliotecas públicas, se busca la difusión, acercamiento y gusto por la ciencia en los niños. Teniendo como base lúdica la computación, se desea recrear ambientes de aprendizaje que redunden en su desempeño académico.

■ “Propuesta para el mejoramiento de los servicios bibliotecarios a los usuarios con discapacidad visual en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas” por Francisco Javier Vázquez Rodríguez, propone que se cree una sección dentro de cada biblioteca para las personas que sufren de discapacidad visual, así como un centro de impresión bibliográfica en Braille en las bibliotecas centrales estatales y se amplíe la gama de servicios que presta la sala de invidentes de la Biblioteca Vasconcelos en La Ciudadela.

■ “Primer Foro Estatal de Bibliotecas en Morelos” por Jesús Zavaleta Castro, Luis Enrique Gómez Quiroz, María del Rosio García Rodríguez y Jorge Parra Calderón, expone la experiencia del Foro Estatal de Bibliotecas en Morelos que se realizó el 8 y 9 de septiembre en las instalaciones de la Biblioteca Regional de Jolutla, donde se trataron diversos temas relacionados con el fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas en Morelos.

Así pues, estos fueron todos los trabajos presentados. Agradecemos a los organizadores del evento, a las autoridades federales, estatales y de la Universidad Autónoma de Zacatecas, a los ponentes, instructores, expositores y participantes de este Sexto Congreso.

Sin duda sus aportaciones coadyuvarán a mejorar los servicios bibliotecarios de todo el país, y las reflexiones y análisis que aquí se han vertido propiciarán la generación de proyectos para lograr el desarrollo y modernización de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. ♡

ALFREDO FEMAT BAÑUELOS

Rector de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Relatores

Unidad Académica de Letras

de la Universidad Autónoma de Zacatecas

María del Carmen Fernández Galán, Claudia Mirella Cabrera Pacheco, Hugo Fernando Fuentes Tafoll, Deira Alicia Ortiz Juárez y David Rodríguez Sánchez

Federico García Lorca

y su elogio del libro y la biblioteca

Juan Domingo Argüelles

En sus conferencias, alocuciones y entrevistas, así como en algunos de sus ensayos y otros textos en prosa, el poeta español Federico García Lorca (1898-1936) se ocupó del tema de la lectura. Lo recordamos al cumplirse, el pasado 19 de agosto, el 70 aniversario de su asesinato, en el pueblo de Viznar.

En sus *Impresiones y paisajes* (1918), la evocación que hace García Lorca del libro es profundamente lírica. Escribe, a manera de preámbulo: “Se descorre la cortina. El alma del libro va a ser juzgada. Los ojos del lector son dos geniecillos que buscan las flores espirituales para ofren-

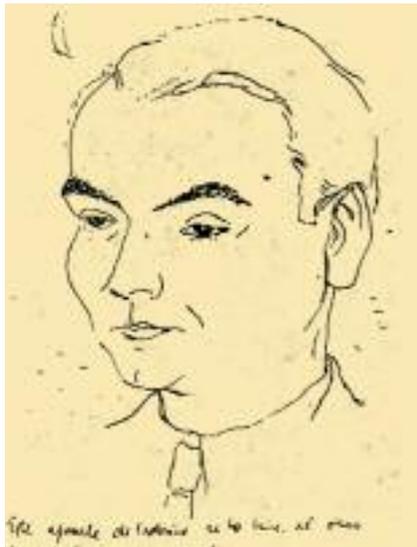
darlas a los pensamientos. Todo libro es un jardín. ¡Dichoso el que lo sabe plantar y bienaventurado el que corta sus rosas para pasto de su alma!... Las lámparas de la fantasía se encienden al recibir el bálsamo perfumado de la emoción. Se descorre la cortina”.

Pero hay otros momentos en que el poeta es más conceptual y directo al referirse al libro y a la lectura. García Lorca tenía, respecto de este dominio, una percepción muy clara y precisa.

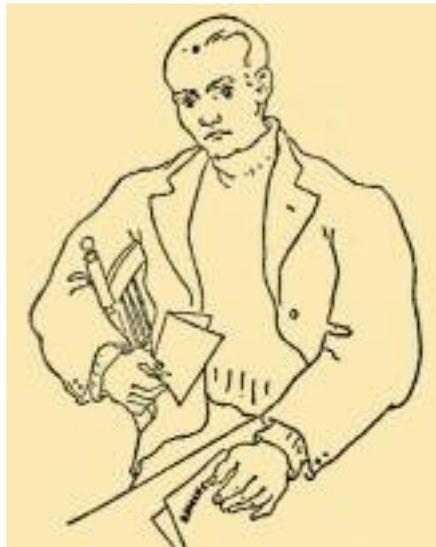
En la alocución que preparó para inaugurar la biblioteca pública de su pueblo, Fuente Vaqueros (“la primera seguramente en toda la provincia de Granada”),

el autor del *Romancero gitano* expresó: “No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social”.

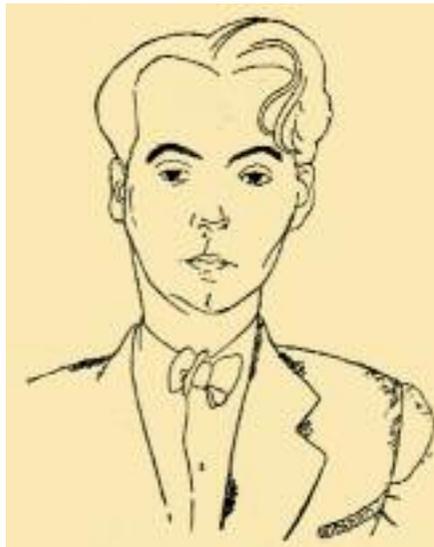
FEDERICO GARCÍA LORCA POR JOSÉ CABALLERO, CA. 1934.



FEDERICO GARCÍA LORCA POR JUAN ANTONIO MORALES, 1937.



FEDERICO GARCÍA LORCA POR SANTIAGO ONTAÑÓN, MADRID, 1928.



La Unesco reconoce a *Voz Viva de México*

La colección *Voz Viva de México*, un archivo sonoro que reúne las voces de los más destacados exponentes de las letras de nuestro país, fue inscrita este año en el registro del Programa Memoria del Mundo de la Unesco. Editada por la UNAM, *Voz Viva de México* tiene una tradición de más de medio siglo y un acervo que rebasa las 200 ediciones de literatura, música y pensamiento universitario y político. La importancia de esta colección radica en su amplio y diverso acervo de voces y en la trascendencia de sus autores, entre los que se encuentran Octavio Paz, David Alfaro Siqueiros, Carlos Fuentes, Efraín Huerta, Carlos Pellicer, José Gorostiza, Salvador Novo, Agustín Yáñez, Juan Rulfo, Jaime Sabines, Eduardo Lizalde, José Emilio Pacheco, Juan García Ponce, Luis Villoro, Alfonso Caso, José Luis Martínez, Jesús Silva Herzog e Ignacio Chávez.

Acto seguido añadió: "Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita, ¿y dónde están esos libros?"

García Lorca ejemplificaba diciendo que cuando Dostoievski estaba prisionero en Siberia, "alejado del mundo, entre cuatro paredes y cercado por desoladas llanuras de nieve infinita", cuando pedía socorro en carta a su lejana familia, sólo decía: "¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!"

La concepción de García Lorca acerca del libro y la lectura es una concepción clásica: la del que tiene la certeza de que el libro no sólo enriquece el espíritu sino que hace, construye al ser humano y, de alguna manera, le da vida. Asume, por ello, que el saber y el sentimiento artístico son elementos que definen, tanto como la alegría, el sentido de la vida. En García Lorca el concepto de ilustración es igual al de vitalidad. Esta convicción puede parecer incluso excesiva cuando afirma: "Existen millones de hombres que hablan, viven, miran,



FEDERICO GARCÍA LORCA POR JOSÉ MACHADO, CA. 1936.

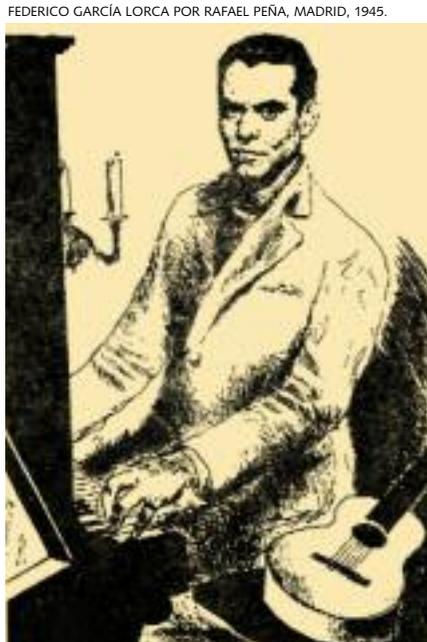
comen, pero están muertos. Más muertos que las piedras y más muertos que los verdaderos muertos que duermen su sueño bajo la tierra, porque tienen el alma muerta".

Sin dejar jamás su profundo lirismo, el autor de *Poeta en Nueva York* hace un símil entre la intrascendencia de un pueblo en el que no ocurre nada y la molición de un alma sin riqueza espiritual, hasta que se introduce el libro como elemento disparador de ideas y de emociones. Explica: "Muchas veces un pueblo duerme como el agua de un estanque un día sin viento, y un libro o unos libros pueden estremecerlo e inquietarlo y enseñarle nuevos horizontes de superación y concordia".

Para García Lorca el libro es el mayor invento de la humanidad, y puesto que consigue sembrar inquietud y nuevos deseos en el espíritu, una biblioteca es más que una reunión de libros agrupados y seleccionados: es una voz contra la ignorancia y una perenne luz contra la oscuridad.

Congruente con estas ideas, García Lorca fue, sin duda, un lector ávido. En 1935 un periodista le preguntó: "¿Lee usted mucho?", a lo que él respondió: "Por temporadas. Tuve épocas de leerme dos libros diarios. Lo hacía ya como una gimnasia intelectual".

García Lorca siempre estuvo seguro de que la gimnasia intelectual de leer aviva el seso, aguza el sentimiento y nos confiere vitalidad. Eso era el libro para él: un motor de la existencia. **b**



FEDERICO GARCÍA LORCA POR RAFAEL PEÑA, MADRID, 1945.

LA CONDICIÓN HUMANÍSTICA DEL BIBLIOTECARIO

José Alfredo Verdugo Sánchez*

Uno de los rasgos más característicos del siglo XX y de estos años que corren del XXI, en el campo del conocimiento, fue y es la asombrosa especialización: cada área de estudio abrió inusitados caminos, estrechas veredas, insospechados senderos por donde transitaban y transitan sólo quienes conocen ese fragmento del mapa. Parte del conocimiento se ha ido haciendo asunto sólo para iniciados. La bibliotecología no ha quedado al margen de este fenómeno contemporáneo. Por ello, ante el avance de una visión fragmentaria y, a veces, fragmentada de nuestra área de estudio, no viene mal que de vez en cuando tornemos la mirada a su lejano nacimiento y nos volvamos un poco renacentistas para evocar el espíritu humanista que inspiró el amor por preservar el conocimiento y con ello los libros en donde se contenía.

Sirvan estas deshilvanadas ideas iniciales como justificación del título de mi participación. Y aclaro que no significa un rechazo a la necesaria especialización que los nuevos tiempos parecen exigir. Sin embargo, aunque resultaría muy atractivo hablar sobre algún tópico muy particular de la bibliotecología para estar a tono con los tiempos que corren, yo centraré la atención en aspectos próximos a ella que a veces suelen darse por entendidos o simplemente se ignoran: me refiero a la condición humanística del bibliotecario. Debo agregar que agradezco mucho la invitación que me permite insistir en este aspecto que, en lo personal, me interesa sobremanera.

Otra razón que me motiva a compartir estas reflexiones, movidas más por la duda que por la experiencia, es esta extraordinaria oportunidad que nuestros anfitriones han generado de propiciar algo que por momentos parece perder el hombre, aunque parezca contradictorio: la comunicación humana.

Es muy probable que esta época pase a los libros de historia como la de la globalización y el, por momentos, desmesurado avance tecnológico. No obstante, también son asuntos que empiezan a oírse huecos aunque hayan transformado, de manera radical, nuestra manera de vivir, de pensar y de sentir. Han afectado, para bien o para mal, toda la estructura social y han obligado a muchas disciplinas a mirarse a sí mismas desde sus cimientos. La nuestra no ha sido o no debería ser la excepción. Aun y cuando, por nuestra tradición cultural, somos más afectos a la censura que a la crítica, me parece que se vuelve impostergable, con el mejor de los ánimos, mirar críticamente nuestra actividad.

Pero antes de referirme a ella, quiero detenerme en otro punto que, me parece, va íntimamente ligado con lo dicho anteriormente: si el bibliotecario es el profesional que cuida y organiza el conocimiento sistemático, antes de dedicarse a esta actividad es un ser humano.

*Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C. y Jefe del Departamento de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Homenaje a Emmanuel Carballo en la FIL Guadalajara

Emmanuel Carballo, uno de los investigadores y críticos literarios más destacados del país, recibirá en diciembre próximo el Homenaje al Periodismo Cultural Fernando Benítez, que se otorga en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. En un comunicado difundido por la FIL, Carballo comenta la relevancia que tuvo el periodismo en su carrera literaria: "Todos mis libros importantes fueron primero publicados como capítulos en diarios y después editados. Esto no sólo porque así los diarios me pagaban, sino también porque así uno puede escuchar las opiniones del público lector, encontrar errores y corregirlos, y al llegar a la imprenta nomás quedan los errores de uno". Además de colaborador de diversos suplementos culturales, Carballo fue fundador de la Editorial Diógenes, así como director de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla en 1973. En la actualidad, es profesor de literatura mexicana en la UNAM, y profesor emérito de la Universidad de Guadalajara. Algunos de los periodistas que han recibido este homenaje en años anteriores son el mismo Fernando Benítez (1992), José Emilio Pacheco (1995), Jaime García Terrés (1996), y más recientemente José de la Colina (2005).



JOSÉ ALFREDO VERDUGO SÁNCHEZ. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Solemos hablar mucho, y la mayor de las veces bien, de la misión, de los alcances, del pasado, presente y futuro del bibliotecario; hoy quiero poner énfasis en un aspecto que el acelerado mundo en el que vivimos suele desdeñar: la condición humana del bibliotecario.

Parecería un asunto menor, pero no lo es. En una visión amplia del fenómeno bibliotecológico, ese ente llamado bibliotecario forma parte de una sociedad, de un grupo del que no puede ser desligado. Si luego resulta que esa sociedad en la que se mueve y desarrolla su actividad profesional está en crisis, en una profunda crisis existencial, no hay nada que nos lleve a pensar que la bibliotecología y quienes estamos dentro de ella, también compartimos esta situación. Es frecuente oír hablar de crisis financiera, crisis en los partidos políticos, crisis en la educación en todos sus niveles, crisis de valores, moral y ética, pero pocas veces aludimos al causante y a quien padece esas crisis: nosotros mismos. Si hay crisis es porque nosotros la hemos producido y la toleramos.

No estoy seguro si el siglo XX, y lo que va del XXI, ha sido testigo de más hechos que en otros periodos históricos, lo cierto es que la sensación que tenemos del tiempo es que se ha vuelto más vertiginoso: sentimos que vivimos muy de prisa, a la carrera, y ello tiene una explicación ontológica: la cultura occidental nos ha vendido la idea de que debemos prepararnos para el futuro porque ahí está el progreso, el bienestar y, para unos cuantos, la felicidad. Todos corremos, cada día, para alcanzar ese dichoso mañana que, paradójicamente nunca llega, por la simple y sencilla razón de que no existe.

La cultura occidental de la que formamos parte, por imposición o por aceptación tácita, nos impulsa siempre hacia adelante pero no nos deja claro qué vamos a encontrar en ese porvenir ilusorio y, profesionalmente, cada vez más caótico. La competencia desalmada, lo sabemos, produce mediocridad en cantidades industriales y provoca que actuemos más por conveniencia que por convicción.

Esta dinámica profesional de la calidad total, de la reingeniería, de los posdoctorados sería ejemplar y necesaria si se acompañara de los ingre-

dientes que a veces se olvidan: el toque de humanidad en lo que hacemos. Hemos perdido el rumbo a tal grado que si antes veíamos siempre en el futuro el punto de llegada para el desarrollo y el progreso, personal y de grupo, ahora el futuro está lleno de incertidumbre y de caos; no en vano dentro del vocabulario de moda aparecen las palabras ecología y conservación; es decir, no sólo nuestra carrera está en riesgo, si no cuidamos el planeta es posible que en muy breve tiempo este mundo se colapse y, por supuesto, ya no sea necesario preocuparse ni por las ciencias sociales, ni por la bibliotecología.

No es mi intención asustarlos ni crear un discurso tremendista, nada más alejado de mis intenciones: quiero insistir en el mismo hecho que ya anticipé: en la necesidad de revalorar antes que al bibliotecario, al hombre que decide, por vocación, dedicarse a la bibliotecología. Para mí es fundamental no perder de vista esta dicotomía; no tiene ningún sentido hablar de una función si no sabemos a ciencia cierta quién está detrás de ella y qué sentimientos profundos lo motivaron a seguirla.

Nuestra época se ha caracterizado por la despersonalización, por la deshumanización: somos, en muchos sentidos, una simple cifra estadística, un número de cuenta en la universidad o en el banco, un número sin nombre ni apellido que nos masifica, que nos vuelve cosas, susceptibles sólo de consumir lo que el mercado decide vendernos. Y en esta lógica de la compra-venta han caído muchas instituciones educativas que se preocupan más por egresar a sus estudiantes para que se inserten en el mercado laboral que por prepararlos con una serie de valores que ayuden de verdad a volver mejor a la sociedad en la que viven. Es decir, ya no nos preocupa si vivimos bien, lo importante es ser competitivos, productivos, eficientes, aunque con ese afán aplastemos al vecino; nos hemos

llenado de conceptos ligados a la terminología económica y no necesariamente a la humanística.

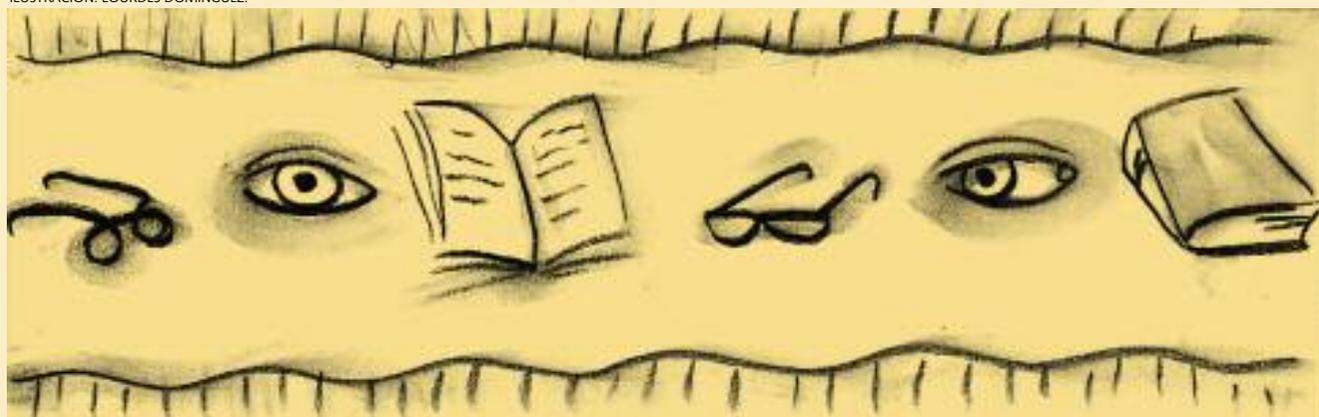
A mí no me parece ni gratuito ni casual que la figura del bibliotecario haya nacido en el Renacimiento: una época en donde el espíritu humano alcanza uno de sus puntos más altos en nuestra historia, incluso antes de que se imprimieran los primeros libros. El bibliotecario surge cuando la sociedad estima que el libro forma parte de sus necesidades básicas como el alimento espiritual en justo equilibrio con el físico. A partir de entonces, bibliotecario y libro son una fórmula indisoluble que ha resistido a los naturales cambios que Occidente, y sus sociedades –entre ellas la nuestra–, ha experimentado. ¿En qué momento dejamos de pensar que el espíritu era algo bueno en la vida de los hombres? ¿en qué momento dejamos de creer en la capacidad de soñar que defendieron con ahínco los románticos?

Por otra parte, tampoco es fortuito que el avance feroz del capitalismo privilegie los asuntos materiales por encima de los espirituales calificando a éstos como improductivos y lance el estigma de que el valor lo da sólo el dinero. La fuerza del capital convirtió al libro en una industria, en un negocio que deja millonarias utilidades; nosotros no estamos ajenos a este fenómeno, formamos parte de él, sólo me pregunto si con beneplácito o con escepticismo.

Nuestra realidad nos enseña que si queremos reflexionar sobre la función bibliotecológica, no podemos dejar de lado el contexto y las circunstancias que nos rodean. De ahí que un tema básico y esencial sea el de la vocación: ¿por qué se estudia bibliotecología?, ¿qué espera el estudiante que le va a dar esta carrera?, porque lo que la sociedad espera de él, me parece, nosotros lo tenemos muy claro.

Vocación es la voz que nos llama, esa otra voz que Platón llamó entusiasmo para referirse a quienes eran

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.





PÚBLICO ASISTENTE. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

elegidos por los dioses para que hablaran por los demás. Aquí se conjuga la decisión personal de elegir una profesión con la voluntad de servir a otros. En la medida en que ese llamado sea verídico, no tengo dudas, el bibliotecario será una persona, un profesionalista que habrá de aportar a la sociedad su amor por lo que hace.

¿Qué debemos hacer, entonces, para renovar la vocación por la bibliotecología? ¿Qué acciones debemos emprender para que todos, quienes la estudien, sepan que es un mecanismo de comunicación humana y no se piense que se trata sólo de una serie de técnicas para ordenar información? Pues un libro, en cualquiera de sus actuales formatos, puede contener la más profunda y conmovedora visión de la humanidad de su autor, y merece que tanto el que lo cuida como el que lo solicita lo respete y lo valore en este sentido.

No puede haber verdadero conocimiento, materia prima de nuestra labor, si perdemos la idea de persona. Quienes producen ese saber que se convertirá en patrimonio de todos y quienes lo resguardan, son seres humanos antes que pensadores o bibliotecarios y ambos forman parte y se deben a un grupo, aunque el grupo, eventualmente, pierda la brújula y el sentido gregario. Uno de los efectos de la deshumanización contemporánea es un rabioso egoísmo que nos insensibiliza ante los problemas ajenos. ¿Cómo puede el bibliotecario, en medio de esta barbarie, ser un buen servidor de los demás?, ¿de qué nos sirven las herramientas tecnológicas más sofisticadas si nos mostramos indiferentes ante las tribulaciones del compañero de trabajo, del colega?

Es cierto, nos repiten hasta el cansancio, que el

hombre es lobo del hombre y que el pez grande se come al pequeño, pero también lo es que son máximas surgidas del sistema de mercado. No suscribo un cambio abrupto de las reglas establecidas porque además de sonar utópico no estoy muy seguro que nuestra empresa tuviera éxito. Digo que cualquier decisión que se tome que busque mejorar las condiciones de la bibliotecología en México debe partir de una reflexión humanística que considere estos hechos.

No pretendo que de ahora en adelante, en vez de bibliotecarios formemos humanistas, propongo, como lo han hecho antes otros estudiosos del tema, que no haya un solo bibliotecario que no tenga una formación amplia en este terreno, pues como lo ha dicho muy bien la doctora Estela Morales: “La profesión bibliotecológica [...] no empieza y acaba con la entrega de un libro, una ficha bibliográfica o con la amabilidad o mal humor de un empleado”¹. Requerimos profesionales con vocación y con conocimiento no sólo de las teorías y métodos, sino con la sensibilidad necesaria para entender que su profesión es valiosa porque maneja uno de los productos más invaluables del ser humano: el conocimiento.

Ya José Ortega y Gasset, hace más de cincuenta años, intuyó —sin saber del avance tecnológico que viviríamos hoy en día— que el bibliotecario tendría que convertirse en un guía para el lector que, ante la inmensa producción editorial, quedaba propenso a

¹Estela Morales, “¿Por qué estudiar bibliotecología?”, manuscrito, pág. 4.

pensar menos por él mismo; el bibliotecario fungiría, dijo el español, como un “médico higienista de sus lecturas”; para ello, qué duda cabe, se requiere algo más que saber catalogar o manejar programas de cómputo. Es una misión que va íntimamente ligada al conocimiento profundo del alma humana ¿cómo puedo aconsejar una lectura si no conozco al lector?, ¿cómo puedo guiarlo por la selva inhumana si no me importa como persona?

La formación bibliotecológica incide en otro aspecto consustancial a la persona: su libertad individual de pensar y de expresarse. A nosotros corresponde garantizar la libre circulación de las ideas. Es cierto que nuestra tradición hispánica es proclive a la censura. Nuestros bisabuelos inventaron la Inquisición y nuestra herencia cristiana católica se fundó en la ausencia de crítica como premisa de nuestras creencias. Sin embargo, estos rasgos que aún perviven en nuestra cultura no pueden ser un lastre. Me parece, al contrario, que una de las ventajas del mundo globalizado es que esos aspectos de premodernidad pueden ser superados con la comunicación y el intercambio de ideas con otras culturas.

Si aprendemos que el hombre es importante para el hombre tenemos ya un avance sustancial. Dice la doctora Estela Morales que la bibliotecología permite el diálogo entre los hombres de todos los tiempos, a nosotros corresponde, como profesionales del área, impedir que ese diálogo se interrumpa o se convierta en un *pandemonium*; pero para que exista diálogo es imprescindible saber escuchar, oír al otro que también es una persona. Nuestra responsabilidad crece cuando tomamos verdadera conciencia de nuestra misión, pues ese valor inalienable que es la libertad, guarda una relación estrecha con el conocimiento.

¿Quién duda de la educación como mecanismo de auténtico desarrollo? En este proceso, la bibliotecología está llamada a ser, desde hace siglos, un elemento clave, pero la bibliotecología la materializamos hombres de carne y hueso, no entes ficticios y está dirigida a personas que también sienten.

Pedir que se humanicen las ciencias sociales parece un contrasentido pero no lo es. En un afán cientificista se ha olvidado al eje que las mueve: la persona. Hasta la filosofía, enredada en la crítica de la razón, se olvidó del ser y dejó de hacer las preguntas fundamentales que le quitan el sueño al hombre desde que tiene noción de sí mismo; la historia cuántica ha privilegiado los números por encima de las explicaciones que le den al ser humano un sentido más terrenal de su condición mortal; y así podría seguir con la economía, la política, etcétera.

En este sentido, la bibliotecología tiene que redefinirse y pugnar porque, desde su esencia y en las nuevas condiciones en que vivimos como sociedad, siga siendo un soporte del desarrollo espiritual del hombre.

Por último, debo confesarles que, después de 25 años como bibliotecólogo, tengo más preguntas que respuestas, no es raro por ello, que en estas deshilvanadas ideas haya expuesto más dudas que certezas, dentro de éstas reitero una: si queremos heredar una mejor sociedad a las próximas generaciones no debemos olvidarnos de la visión humanista de nuestra profesión. Agradezco sinceramente su paciencia. Muchas gracias. **b**

Será exhibida la Biblia del diablo

El *Codex Gigas*, mejor conocido como la *Biblia del diablo* creada a inicios del siglo XIII, será exhibida en el 2007 en una exposición del Clementinum en la ciudad de Praga. El manuscrito fue llamado la octava maravilla del mundo medieval debido a su excepcional tamaño: 92 centímetros de alto y medio metro de ancho, y un peso de 75 kilogramos. Han pasado ya 350 años desde que al final de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), la *Biblia del diablo* fue tomada por las tropas del general sueco Konigsmark, junto con otros objetos de arte del castillo del emperador Rodolfo II de Habsburgo. Desde entonces, el *Codex Gigas*, que contiene textos como una versión latina de la Biblia, sólo ha sido prestado por la Biblioteca Real de Estocolmo en dos ocasiones: fue expuesto en el Museo Metropolitano de Nueva York en 1970, y en Berlín hace ocho años. La leyenda cuenta que el manuscrito fue elaborado por un monje del monasterio benedictino de Podlazice, quien condenado a ser enterrado vivo por un crimen, propuso expiar sus pecados creando la obra en una sola noche, y para cumplir su promesa tuvo que pedir la ayuda del diablo, de ahí que el autor incluyera en la obra un retrato de su colaborador.

CON UNA GALA DE DANZA Y MÚSICA PROTAGONIZADA POR JÓVENES TALENTOS NACIONALES FUE INAUGURADO

EL AUDITORIO DE LA BIBLIOTECA VASCONCELOS

Acompañada del Secretario de Educación Pública, Reyes Tamez Guerra y del Director General de Bibliotecas del Conaculta y de la Biblioteca Vasconcelos, Jorge von Ziegler, la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez, inauguró el pasado 16 de agosto el Auditorio de la Biblioteca Vasconcelos.

Con una superficie de mil 100 metros cuadrados, capacidad para 520 espectadores y equipado con la más moderna tecnología, este nuevo espacio albergará, de ahora en adelante, un amplio programa de actividades artísticas y culturales, entre ellas conferencias, mesas redondas, encuentros académicos, lecturas dramatizadas y espectáculos de teatro, música y danza.

Para el acto inaugural se preparó una gala de danza y música, protagonizada por jóvenes talentos nacionales, quienes ofrecieron al público, conformado en su mayoría por niños y jóvenes, piezas musicales de Chaikovski, Mozart y Bach, así como obras de sobresalientes coreógrafos como Víctor Gsovsky y Vasili Vainomen, y fragmentos de óperas de Giuseppe Verdi y Gaetano Donizetti.



FOTOGRAFÍAS: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Sari Bermúdez dijo que el Auditorio será un espacio abierto para todas las expresiones artísticas, contribuyendo con ello a enriquecer la vida cultural del norte de la ciudad de México. Asimismo, reconoció el talento de los niños y jóvenes que con su entregada labor han puesto muy en alto el nombre de nuestro país en el extranjero, y afirmó que los reconocimientos y medallas que han logrado obtener son muestra de una rigurosa formación artística que tuvo sus bases en México: “Nos sentimos orgullosos que sean los chicos y adolescentes quienes abren las puertas de este espacio al público de nuestro país”.

El programa de danza para esta inauguración estuvo conformado por fragmentos de diversas coreografías a cargo de Esteban Hernández (ganador de la medalla de oro del Youth Ballet Prix de San Petersburgo), Isaac Hernández (ganador del Premio a la Excelencia del X Concurso Internacional del Ballet de Moscú), María Contreras Palomar (alumna de la Academia de Danza Dorios Topete), Elisa Ramos (becaria del Ballet de Quebec), Braulio Alfonso Álvarez de la Parra (becario de la Idyllwild Arts Academy de Los Angeles), Laura Patricia Velásquez (becaria de la Royal Academy of Ballet), María Fernanda Galeano (integrante de la School of American Ballet de Nueva York), Eréndira Farga Simó (finalista del Con-

curso de Ballet de La Habana, Cuba), Leslie Fuentes (integrante de la Washington School of Ballet), Marissa Jiménez (intérprete de la Gala de Estrellas de Europa) y Luisa María Díaz (bailarina del Bêjart Ballet Lausanne de Suiza).

En la parte musical y operística actuaron Miguel Ángel y Ana Caridad Villeda (ejecutantes de violonchelo y violín, respectivamente, y becarios de la Academia Yuriko Kuronuma, de Tokio), Olga María Moreno Pogodina (violinista, solista de la Orquesta Sinfónica Nacional), Santiago Lomelín Urea (pianista, ganador del II Concurso Nacional para Jóvenes Intérpretes), Carlos Alberto Vázquez (pianista, integrante de la Compañía Nacional de Ópera de Bellas Artes), Rebeca Olvera (soprano, ganadora del Premio del Público en el Concurso Internacional Hans Gabor Belvedere de Viena) y Javier Camarena (tenor, solista de la Sinfónica del Palacio de Bellas Artes).

Las actividades culturales que se realizarán en el Auditorio se sumarán y complementarán con las de otros espacios de la Biblioteca, entre ellos las salas de conferencias, la de usos múltiples de la Sala Infantil y el área de exposiciones temporales, ofreciendo de este modo al público usuario y lector un acercamiento grato y enriquecedor a las diversas expresiones culturales y artísticas. (BP) 

Descubren el más antiguo sistema de escritura de América

De acuerdo con información publicada en el periódico *Reforma*, un grupo de arqueólogos de México y Estados Unidos descubrieron en el municipio de Jaltipan, en Veracruz, un bloque de piedra con 62 símbolos, que podría ser el más antiguo sistema de escritura de América. Este hallazgo ha sido nombrado el “Bloque de Cascajal” en honor al sitio en el que fue localizada la piedra. El arqueólogo Ponciano Ortiz del Centro INAH-Veracruz, y el antropólogo estadounidense Stephen D. Houston, de la Universidad Brown, señalan que el bloque de 36 centímetros de largo y 21 de ancho, cuyo peso es de doce kilos, contiene 62 iconos que representan hormigas, maíz, antorchas y peces, lo que confirma que los olmecas tuvieron un sistema de escritura complejo, además de que las secuencias de los iconos dan indicios de que el texto contiene coplas poéticas que podrían ser las más antiguas conocidas de esta expresión en Mesoamérica. La inscripción del “Bloque de Cascajal” antecede en 400 años a los glifos de la cultura zapoteca hallados en Oaxaca, que eran considerados hasta ahora los testimonios más antiguos de la aparición de la escritura en América.

Se entregaron reconocimientos al personal del Conaculta por su apoyo en la instalación y apertura de

LA BIBLIOTECA VASCONCELOS

Alejandra Solórzano



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Como un merecido estímulo a los trabajadores, profesionales y bibliotecarios que se destacaron por su labor y apoyo en la instalación y apertura de la Biblioteca Vasconcelos, el pasado 18 de agosto, en el recién inaugurado Auditorio de este recinto, la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez, presidió la ceremonia en la que se realizó la entrega de reconocimientos a personal del Conaculta.

Acompañada por el Secretario Técnico del Conaculta, Raúl Zorrilla Arredondo; el Director General de Bibliotecas y Director de la Biblioteca Vasconcelos,

Jorge von Ziegler, y el Director de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, Eduardo Lizalde, Sari Bermúdez destacó la contribución del personal del Conaculta “quienes —señaló— con su labor constituyen la razón de ser de este recinto”.

Agregó que con el esfuerzo, desempeño, experiencia y una serie de conocimientos técnicos difíciles de cuantificar de todos quienes participaron en estos trabajos, se ha permitido facilitar los recursos informativos y ofrecer servicios acordes a las necesidades de los usuarios: “Estamos convencidos de que detrás de lo que representa la Biblioteca Vasconcelos, detrás de cada libro que se ha instalado en ella, de cada



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

La UNAM recibe en donación el *Catálogo de Lenguas Indígenas*

El Subsistema de Humanidades de la UNAM recibió en donación el *Catálogo de Lenguas Indígenas Mexicanas*, que contiene 150 mapas con indicadores socioculturales, informó el periódico *Rumbo de México*. La donación fue realizada por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, encargado de garantizar la preservación, uso y desarrollo de dichas lenguas en los diversos contextos en que son habladas. De acuerdo con la coordinadora del Subsistema de Humanidades de la UNAM, Carmen Serra Puche, el documento señala las localidades donde cerca del cinco por ciento de sus habitantes, de al menos cinco años de edad, utilizan un código lingüístico autóctono y nombres originales de las lenguas indígenas mexicanas. Destacó que en la actualidad existen seis mil lenguas vivas, concentradas, en su mayoría, en el Continente Americano y que México se coloca en el octavo lugar del orbe en diversidad en este campo al contar con siete linajes lingüísticos. Este *Catálogo* es una valiosa herramienta que contribuye al conocimiento y valoración de las culturas autóctonas que existen en nuestro país.

lectura, de cada actividad, de cada servicio público que otorga este recinto, está el trabajo de todos ustedes. Esta colaboración refleja el sentido social y la conciencia de la importancia del trabajo que realizan, el cual se ha llevado a cabo con un convencimiento y vocación ejemplares”.

Finalmente, dijo que estos reconocimientos deben ser vistos como un símbolo de la valoración del trabajo y del aporte individual, y que es algo que rebasa lo meramente institucional.

Por su parte, Jorge von Ziegler realizó un recorrido por la historia de las bibliotecas públicas mexicanas poniendo énfasis en la fundación de recintos que ahora son importantes referentes para entender la evolución y la realidad de la institución bibliotecaria, partiendo de la fundación en 1536, de una de las primeras bibliotecas del país: la Biblioteca del Colegio de la Santa Cruz en Tlatelolco, a la que le siguieron, en el siglo XVII, la Biblioteca Palafoxiana (1646), ubicada en la ciudad de Puebla; la Biblioteca Asturiana fundada en 1789, a un costado de la Catedral de México, y la Biblioteca Nacional de la ciudad de México, en el Templo de San Agustín, sin olvidar las bibliotecas fundadas por José Vasconcelos en el siglo XX, particularmente las que creó en los años veinte, y la Biblioteca de México “José Vasconcelos” en La Ciudadela, fundada en 1946. En este sentido dijo que para entender la historia de las bibliotecas, “en este joven siglo XXI tendremos que referirnos al pasado 16 de mayo de 2006, con la apertura de la Biblioteca Vasconcelos”.

Para concluir, dirigiéndose a todo el personal, afirmó que “en este importante momento de las bibliotecas de nuestro país, ustedes han tenido una presencia muy destacada. No solamente han participado y han sido parte de la historia de esta biblioteca, sino que realmente han sido los hacedores de este momento trascendental”.

Las cerca de 250 personas que fueron distinguidas con este reconocimiento pertenecen a las siguientes dependencias del Conaculta: Dirección General de Bibliotecas, Biblioteca Vasconcelos, Coordinación del Proyecto de la Biblioteca Vasconcelos, Presidencia del Conaculta, Secretaría Técnica, Dirección General Jurídica y Coordinación de Asuntos Internacionales.

Se integra al acervo de

LA BIBLIOTECA VASCONCELOS

una importante colección de grabaciones musicales donadas por Héctor Vasconcelos

Una amplia colección de grabaciones musicales, que abarca de los siglos XVI al XX, fue donada por Héctor Vasconcelos el pasado 8 de septiembre a la Fonoteca de la Biblioteca que lleva el nombre de su padre, destacado escritor e impulsor de las bibliotecas públicas en México.

En una ceremonia realizada en el recinto bibliotecario motivo de la donación, Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta y Director de la Biblioteca Vasconcelos, signó, junto con

Héctor Vasconcelos, el documento que formaliza la entrega de esta notable aportación, la cual está conformada por 16,517 obras musicales: 1,456 títulos en formato CD (disco compacto, con un total de 2,205 unidades), conteniendo 12,517 obras musicales y 962 títulos en formato LP (long play, discos de acetato).

De este modo, se incorporó a la Fonoteca este importante acervo que Héctor Vasconcelos comenzó a formar cuando tenía apenas once años de edad. Está conformado por discos provenientes de dis-

tintas partes del mundo, por grabaciones raras o difíciles de conseguir, que en su momento fueron adquiridas en tiendas especializadas. Una amplia gama de géneros musicales están incluidos: música sinfónica, música de cámara, música instrumental para solistas, música litúrgica, música coral, oratorio, lied, ópera y opereta. La colección abarca esencialmente obras de los siglos XVI al XX, ejecutadas por los mejores intérpretes del mundo. El acervo incluye también, aunque en menor medida, música folclórica, jazz, rock, música pop y

HÉCTOR VASCONCELOS. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



La risa y la filosofía, 25 siglos de historia

El ensayista alemán Manfred Geier ha dedicado un estudio, recientemente publicado por la editorial Rowohlt, a rastrear 25 siglos de difíciles relaciones entre la risa y la filosofía, desde los tiempos en que Platón intentó desterrar el humor de la reflexión y del pensamiento, informó la agencia de noticias EFE. El libro de Geier titulado *De qué se ríe la gente inteligente*, tiene dos vertientes. Primero, se ocupa de rastrear a los filósofos que a lo largo de los siglos han valorado positivamente la risa, y después, revisa el fenómeno de lo cómico y busca respuestas sobre lo que provoca la risa. Geier le dedica a Platón, quien veía el hábito de reírse como una manifestación de arrogancia, el capítulo "El intento por desterrar la risa de la filosofía", y en contraste, se ocupa también ampliamente de Demócrito, a quien la historia presenta como un sabio que se reía, ante todo, de la estupidez humana. Durante la Edad Media, según el autor, la risa fue vista como algo sospechoso, lo que contribuyó a que la figura de Demócrito cayese en el olvido para ser retomada durante el Renacimiento por autores como el francés Francois Rabelais, que veía en la risa lo mejor que tenía el ser humano.

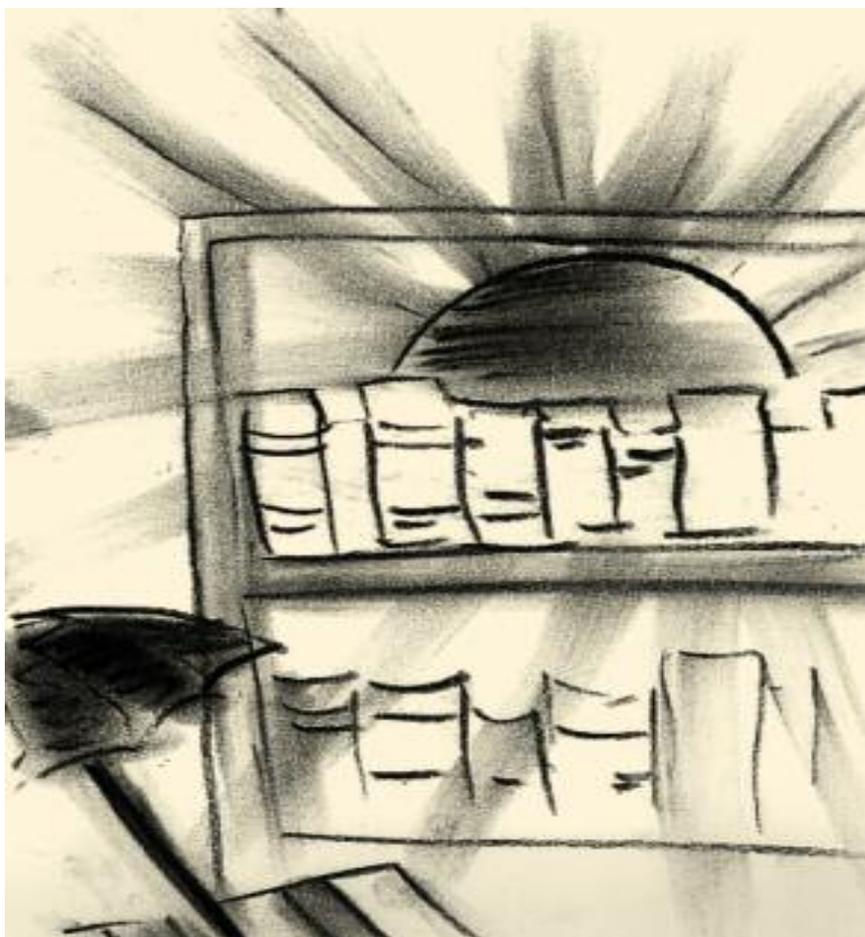


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

otros géneros populares. Hay un especial énfasis en música para piano que está representada por la inmensa mayoría de las obras importantes escritas para este instrumento en los siglos XIX y XX.

Héctor Vasconcelos expresó que más allá del aspecto cuantitativo, este acervo es importante desde el punto de vista cualitativo, ya que los usuarios podrán disfrutar de grabaciones realizadas desde los años veinte y treinta del siglo pasado, y además, los músicos y estudiantes que no disponen de recursos económicos para hacerse de un acervo "pueden venir a consultarlo en esta Fonoteca, de modo que se convierta en un gran centro de música granada donde puedan encontrar obras esenciales para su formación".

En la colección figuran los más importantes directores y cantantes de esa época: Toscanini, Elizabeth Shumann, María Callas y Rubinstein, entre otros; en cuanto a la música de piano, Héctor Vasconcelos

comentó que la colección es completa en cuanto a las obras y las grandes interpretaciones, y acerca de la música nacional, agregó que todas las obras importantes de la música mexicana de concierto, también están presentes.

Todo este acervo pasa ahora a conformar el núcleo inicial de la Fonoteca "Esperanza Cruz de Vasconcelos", establecida, dentro de la Biblioteca Vasconcelos, en memoria de Esperanza Cruz, quien fuera una de las más importantes pianistas clásicas de México en la primera mitad del siglo XX, además de la segunda esposa de José Vasconcelos y madre de Héctor Vasconcelos, quien ocupa actualmente el cargo de Secretario Ejecutivo del Consejo Consultivo para el Bicentenario del Presidente Juárez, y ha sido Embajador de México en Dinamarca y Noruega, Secretario Ejecutivo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, y Director General del Festival Internacional Cervantino. (BP)

Con un homenaje a Alí Chumacero se reinauguró la biblioteca pública que lleva su nombre

Javier Castrejón

El pasado 16 de agosto, como parte del reconocimiento a la trayectoria del destacado poeta nayarita Alí Chumacero, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, la Delegación Gustavo A. Madero de la capital del país, reinauguró la biblioteca pública que lleva el nombre del autor de *Palabras en reposo*, la cual fue remodelada y equipada con 15 computadoras.

En esta emotiva ceremonia estuvieron presentes además de Alí Chumacero, la Jefa Delegacional, Patricia Ruiz Anchondo; la Directora de Operación de Bibliotecas de la DGB del Conaculta, Verónica Sánchez Zarco, y el Director General de Desarrollo Social de la demarcación, Enrique Pérez Claudín, así como vecinos de la comunidad.

Los trabajos de remodelación de la Biblioteca Pública "Alí Chumacero", que iniciaron en enero de 2003, dieron como resultado la transformación de un lugar que era utilizado como bodega, en un espacio que ofrece a la comunidad acceso al conocimiento y al disfrute de la lectura, así como diversos servicios, entre ellos los digitales.

Durante su intervención, Patricia Ruiz Anchondo, dijo que "éste es un pequeño reconocimiento a la obra y calidad huma-



ALÍ CHUMACERO. ARCHIVO DGB-CONACULTA.

na de Alí Chumacero; un hombre comprometido con las luchas transformadoras de nuestro país y que ha comprendido desde todos los ángulos que nuestra sociedad requiere de cultura y conocimiento. Siempre ha estado a favor de que México sea un país que conozca, reconozca y transforme su propia realidad a partir del conocimiento de su historia".

Este espacio bibliotecario cuenta con un acervo de 5,712 volúmenes, incluida la obra de Alí Chumacero, el cual es consultado por un promedio anual de 5,200

usuarios; posee asimismo un módulo del Programa de Acceso a Servicios Digitales instalado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, que está conformado por seis computadoras, una cámara Web, concentrador e impresora. Adicionalmente, la Delegación Gustavo A. Madero, instaló un laboratorio educativo con nueve computadoras, un servidor y tres impresoras y se ofrecerá servicio gratuito de Internet, con lo que se espera un incremento de 200 por ciento de nuevos usuarios. ♡

La Asamblea Legislativa del Distrito Federal donó una colección de documentos de Benito Juárez a la Biblioteca Vasconcelos

Moisés Ramírez

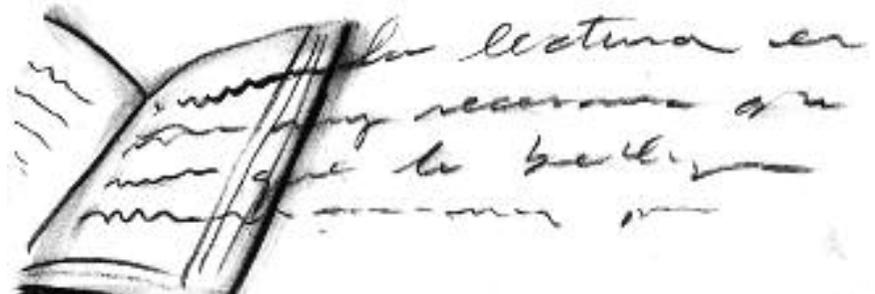
La Asamblea Legislativa del Distrito Federal donó el pasado 6 de septiembre la colección *Juárez, documentos, discursos y correspondencia*, de Jorge L. Tamayo, realizada por la Comisión de Gobierno y el Comité de Asuntos Editoriales de ese órgano colegiado, a la Biblioteca Vasconcelos y a las bibliotecas públicas de la Red Nacional, así como a primarias y secundarias en la ciudad de México.

A la ceremonia de firma del convenio de donación, asistieron los diputados Mauricio López, presidente del Comité de Asuntos Editoriales, y Lorena Villavicencio, líder de la bancada del PRD, así como la titular del Conaculta, Sari Bermúdez, en su calidad de testigo de honor, además de representantes de la Secretaría de Educación Pública para el Distrito Federal.

La Presidenta del Conaculta agradeció la entrega de la colección, misma que permitirá conocer a los usuarios de la Biblioteca Vasconcelos y de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, las ideas, pensamientos e ideales del Benemérito de las Américas.

El Comité de Asuntos Editoriales de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal entregará 10 ejemplares y su versión digitalizada de *Juárez, documentos, discursos y correspondencia* a la Biblioteca Vasconcelos en los próximos días, y distribuirá 1,600 ejemplares de este volumen en todas las bibliotecas públicas del Distrito Federal, así como en instituciones de educación básica y media. ♡

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



La Casa de la Palabra José Emilio Pacheco en Azcapotzalco

En septiembre pasado, en la Delegación Azcapotzalco de la ciudad de México, fue inaugurada la Casa de la Palabra José Emilio Pacheco, que con su nombre rinde homenaje al autor de *Las batallas en el desierto*, por sus cincuenta años de oficio literario, la cual se suma a otros cuatro centros culturales que han sido abiertos durante 2006 en dicha demarcación, informó el diario *El Universal*. La Casa, en cuyos muros quedaron inscritos los versos de "El reposo del fuego", cuenta con una biblioteca y un programa de actividades que incluye exposiciones, conferencias y talleres gratuitos de poesía, narrativa, periodismo, guionismo, cuento, radio, cine y crónica. En el acto inaugural Pacheco dijo que "sin educación nunca saldremos de las condiciones en las que estamos, y no es posible adquirir esa educación si no poseemos las palabras", y agregó que "no es posible que la cultura visual nos prive de la palabra, porque sin ésta no es posible pensar, y sin pensar, no podemos hacer la crítica de la realidad". La Casa de la Palabra abrió sus puertas con una exposición fotográfica de Gabriela Bautista Martínez, conformada por imágenes de escritores destacados como Sergio Pitol, José Agustín y el mismo José Emilio Pacheco.

Fueron entregados reconocimientos por años de servicio a personal bibliotecario

Socorro Segura

Se entregaron diplomas y estímulos económicos a cerca de 150 trabajadores, por su trayectoria y desempeño a lo largo de treinta, veinticinco, veinte, quince y diez años de servicio

El pasado 8 de agosto, en el Auditorio de la Biblioteca Vasconcelos en La Ciudadela, se llevó a cabo la ceremonia de entrega de estímulos y reconocimientos por años de servicio a cerca de 150 empleados de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, incluido personal bibliotecario de los estados de Campeche, Coahuila, Colima, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán.

En el acto estuvieron presentes el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, y el Director de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, Eduardo Lizalde, así como representantes sindicales y funcionarios de las diferentes áreas de la DGB del Conaculta.

En su intervención, Jorge von Ziegler felicitó a los empleados distinguidos en esta ocasión, al tiempo que calificó este acontecimiento como un hecho relevante, que más allá de dar trámite a lo establecido en la normatividad de recompensas de la Secretaría de Educación Pública, constituye un acto que deja constancia del logro laboral de quienes trabajan en los diferentes ámbitos de esta Dirección General: administrativos,



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

foráneos, de base y de confianza. “Logros —dijo—, que se reflejan no sólo en quienes son reconocidos hoy, sino en la colectividad, en todos los que formamos parte de la Dirección General de Bibliotecas y la Biblioteca Vasconcelos, que trabajan día con día para ofrecer un óptimo servicio al público, y que contribuyen de manera comprometida, entregada y convencida para alcanzar este fin. Por eso este reconocimiento a su trayectoria y dedicación no sólo es de la institución, sino también de todos los que formamos parte de esta gran comunidad de trabajo”.

Finalmente, a cada uno de los trabajadores reconocidos les fue entregado el diploma y estímulo económico correspondiente, y adicionalmente a cinco empleados que cumplieron treinta años de servicio, una medalla conmemorativa. ♡

Lecturas del bibliotecario

La biblioteca, una luz perenne contra la oscuridad (Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros)

Federico García Lorca

Un día de septiembre de 1931 el gran poeta y dramaturgo español Federico García Lorca (1898-1936) inauguró, en su pueblo natal Fuente Vaqueros, de la provincia de Granada, la primera biblioteca pública de la localidad y de toda la provincia granadina. En esa ocasión pronunció uno de los discursos más apasionados, conmovedores e informados (toda una lección de historia cultural) acerca del libro y la lectura y de la función social de la biblioteca. Al conmemorarse en 2006 el 70 aniversario del asesinato del autor del Romancero gitano, ocurrido en la localidad de Viznar el 19 de agosto de 1936, traemos nuevamente a la memoria y a los ojos del lector este espléndido texto que ningún bibliotecario debe ignorar.

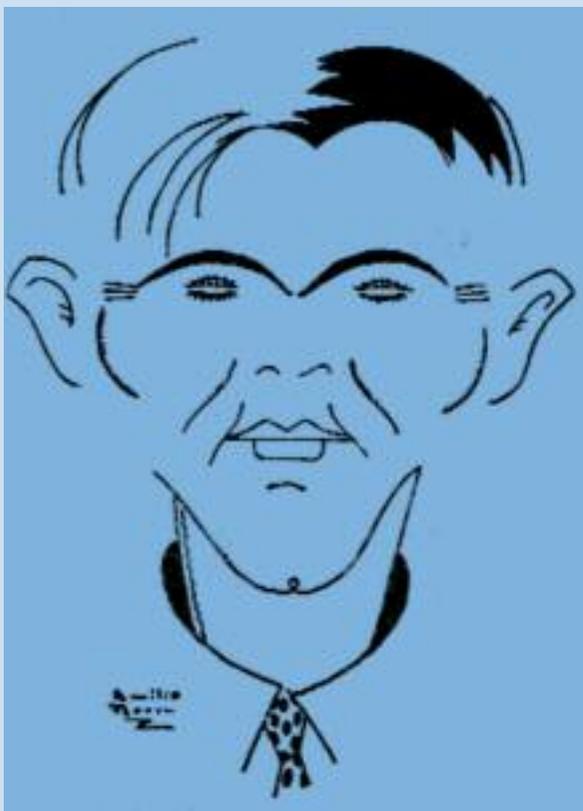
Queridos paisanos y amigos:



Antes que nada yo debo decirles que no hablo sino que leo. Y no hablo, porque lo mismo que le pasaba a Galdós y, en general, a todos los poetas y escritores nos pasa, estamos acostumbrados a decir las cosas pronto y de una manera exacta, y parece que la oratoria es un género en el cual las ideas se diluyen tanto que sólo queda una música agradable, pero lo demás se lo lleva el viento.

Siempre todas mis conferencias son leídas, lo cual indica mucho más trabajo que hablar, pero al fin y al cabo, la expresión es mucho más duradera porque queda escrita y mucho más firme puesto que puede servir de enseñanza a las gentes que no oyen o no están presentes aquí.

Tengo un deber de gratitud con este hermoso pueblo donde nací y donde transcurrió mi dichosa niñez por el inmerecido homenaje de que he sido objeto al dar mi nombre a la antigua calle de la iglesia. Todos podéis creer que os lo agradezco de corazón, y que yo cuando en Madrid o en otro sitio me preguntan el lugar de mi



FEDERICO GARCÍA LORCA POR EMILIO FERRER, 1928.

nacimiento, en encuestas periódicas o en cualquier parte, yo digo que nací en Fuente Vaqueros para que la gloria o la fama que haya de caer en mí caiga también sobre este simpatiquísimo, sobre este modernísimo, sobre este jugoso y liberal pueblo de la Fuente. Y sabed todos que yo inmediatamente hago su elogio como poeta y como hijo de él, porque en toda la vega de Granada, y no es pasión, no hay otro pueblo más hermoso, ni más rico, ni con más capacidad emotiva que este pueblecito. No quiero ofender a ninguno de los bellos pueblos de la vega de Granada, pero yo tengo ojos en la cara y la suficiente inteligencia para decir el elogio de mi pueblo natal.

- Está edificado sobre el agua. Por todas partes cantan las acequias y crecen los altos chopos donde el viento hace

sonar sus músicas suaves en el verano. En su corazón tiene una fuente que mana sin cesar y por encima de sus tejados asoman las montañas azules de la vega, pero lejanas, apartadas, como si no quisieran que sus rocas llegaran aquí donde una tierra muelle y riquísima hace florecer toda clase de frutos.

- El carácter de sus habitantes es característico entre los pueblos limítrofes. Un muchacho de Fuente Vaqueros se reconoce entre mil. Allí le veréis garboso, con el sombrero echado hacia atrás, dando manotazos y ágil en la conversación y en la elegancia. Pero será el primero, en un grupo de forasteros, en admitir una idea moderna o en secundar un movimiento noble.

- Una muchacha de la Fuente la conoceréis entre mil por su sentido de la gracia, por su viveza, por su afán de elegancia y superación.

- Y es que los habitantes de este pueblo tienen sentimientos artísticos nativos bien palpables en las personas que han nacido de él. Sentimiento artístico y sentido de la alegría que es tanto como decir sentido de la vida.

- Muchas veces he observado, que al entrar en este pueblo hay como un clamor, un estremecimiento que mana de la parte más íntima de él. Un clamor, un ritmo, que es afán social y comprensión humana. Yo he recorrido cientos y cientos de pueblecitos como éste, y he podido estudiar en ellos una melancolía que nace no solamente de la pobreza, sino también de la desesperanza y de la incultura. Los pueblos que viven solamente apegados a la tierra tienen únicamente un sentimiento terrible de la muerte sin que haya nada que eleve hacia días claros de risa y auténtica paz social.

Lecturas del bibliotecario

■ Fuente Vaqueros tiene ganado eso. Aquí hay un anhelo de alegría o sea de progreso o sea de vida. Y por lo tanto afán artístico, amor a la belleza y a la cultura.

■ Yo he visto a muchos hombres de otros campos volver del trabajo a sus hogares, y llenos de cansancio, se han sentado quietos, como estatuas, a esperar otro día y otro y otro, con el mismo ritmo, sin que por su alma cruce un anhelo de saber. Hombres esclavos de la muerte sin haber vislumbrado siquiera las luces y la hermosura a que llega el espíritu humano. Porque en el mundo no hay más que vida y muerte y existen millones de hombres que hablan, viven, miran, comen, pero están muertos. Más muertos que las piedras y más muertos que los verdaderos muertos que duermen su sueño bajo la tierra, porque tienen el alma muerta. Muerta como un molino que no muele, muerta porque no tiene amor, ni un germen de idea, ni una fe, ni un ansia de liberación, imprescindible en todos los hombres para poderse llamar así. Es éste uno de los programas, queridos amigos míos, que más me preocupan en el presente momento.

■ Cuando alguien va al teatro, a un concierto o a una fiesta de cualquier índole que sea, si la fiesta es de su agrado, recuerda inmediatamente y lamenta que las personas que él quiere no se encuentren allí. “Lo que le gustaría esto a mi hermana, a mi padre”, piensa, y no goza ya del espectáculo sino a través de una leve melancolía. Ésta es la melancolía que yo siento, no por la gente de mi casa, que sería pequeño y ruin, sino por todas las criaturas que por falta de medios y por desgracia suya no gozan del supremo bien de la belleza que es vida y es bondad y es serenidad y es pasión.

■ Por eso no tengo nunca un libro, porque regalo cuantos compro, que son infinitos, y por eso estoy aquí honrado y contento de inaugurar esta biblioteca del pueblo, la primera seguramente en toda la provincia de Granada.

■ No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan, sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.

FEDERICO GARCÍA LORCA POR LUIS SEOANE, VIGO, 1932.



Lecturas del bibliotecario

■ Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos Libros los que necesita, ¿y dónde están esos libros?

■ ¡Libros!, ¡libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir: “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras. Cuando el insigne escritor ruso, Fiódor Dostoyevski, padre de la Revolución rusa mucho más que Lenin, estaba prisionero en la Siberia, alejado del mundo, entre cuatro paredes y cercado por desoladas llanuras de nieve infinita, pedía socorro en carta a su lejana familia, sólo decía: “¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!”. Tenía frío y no pedía fuego, tenía terrible sed y no pedía agua, pedía libros, es decir horizontes, es decir escaleras para subir a

la cumbre del espíritu y del corazón. Porque la agonía física, biológica, natural, de un cuerpo por hambre, sed o frío, dura poco, muy poco, pero la agonía del alma insatisfecha dura toda la vida.

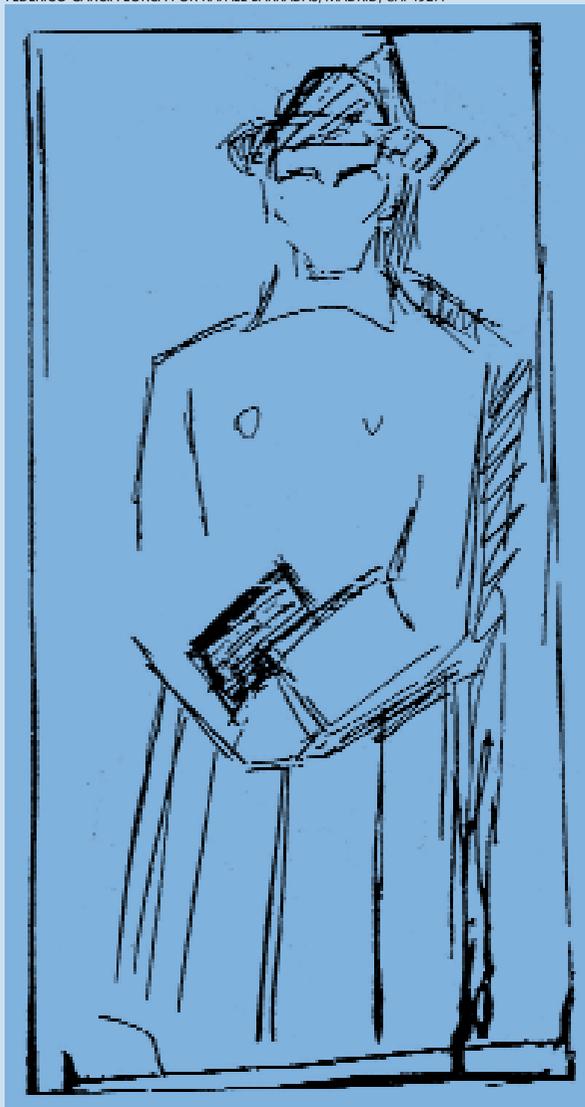
■ Ya ha dicho el gran Menéndez Pidal, uno de los sabios más verdaderos de Europa, que el lema de la República debe ser: “Cultura”. Cultura, porque sólo a través de ella se pueden resolver los problemas en que hoy se debate el pueblo lleno de fe, pero falto de luz.

■ Y no olvidéis que lo primero de todo es la luz.

■ Que es la luz obrando sobre unos cuantos individuos lo que hace los pueblos, y que los pueblos vivan y se engrandezcan a cambio de las ideas que nacen en unas cuantas cabezas privilegiadas, llenas de un amor superior hacia los demás.

■ Por eso ¿no sabéis qué alegría tan grande me produce el poder inaugurar la biblioteca pública de Fuente Vaqueros! Una biblioteca

FEDERICO GARCÍA LORCA POR RAFAEL BARRADAS, MADRID, CA. 1927.





FEDERICO GARCÍA LORCA POR MANOLO MILLARES, 1949.

FEDERICO GARCÍA LORCA POR GORI MUÑOZ, BUENOS AIRES, 1944.

que es una reunión de libros agrupados y seleccionados, que es una voz contra la ignorancia, una luz perenne contra la oscuridad.

- Nadie se da cuenta al tener un libro en las manos, el esfuerzo, el dolor, la vigilia, la sangre que han costado. El libro es sin disputa la obra mayor de la humanidad. Muchas veces, un pueblo está dormido como el agua de un estanque en día sin viento. Ni el más leve temblor turba la ternura blanda del agua. Las ranas duermen en el fondo y los pájaros están inmóviles en las ramas que lo circundan. Pero arrojad de pronto una piedra. Veréis una explosión de círculos concéntricos, de ondas redondas que se dilatan atropellándose unas a las otras y se estrellan contra los bordes. Veréis un estremecimiento total del agua, un bullir de ranas en todas direcciones, una inquietud por todas las orillas y hasta los pájaros que dormían en las ramas umbrosas saltan disparados en bandadas por todo el aire azul. Muchas veces un pueblo duerme como el agua de un estanque un día sin viento, y un libro o unos libros pueden estremecerlo e inquietarlo y enseñarle nuevos horizontes de superación y concordia.

- ¡Y cuánto esfuerzo ha costado al hombre producir un libro! ¡Y qué influencia tan grande ejercen, han ejercido y ejercerán en el mundo!

- Ya lo dijo el sagacísimo Voltaire: Todo el mundo civilizado se gobierna por unos cuantos libros: la Biblia, el Corán, las obras de Confucio y de Zoroastro. Y el alma y el cuerpo, la salud, la libertad y la hacienda se supeditan y dependen de aquellas grandes obras. Y yo añado: todo viene de los libros. La Revolución Francesa sale de la Enciclopedia y de los libros de Rousseau, y todos los movimientos actuales societa-rios comunistas y socialistas arrancan de un gran libro: de *El capital*, de Carlos Marx.

Lecturas del bibliotecario

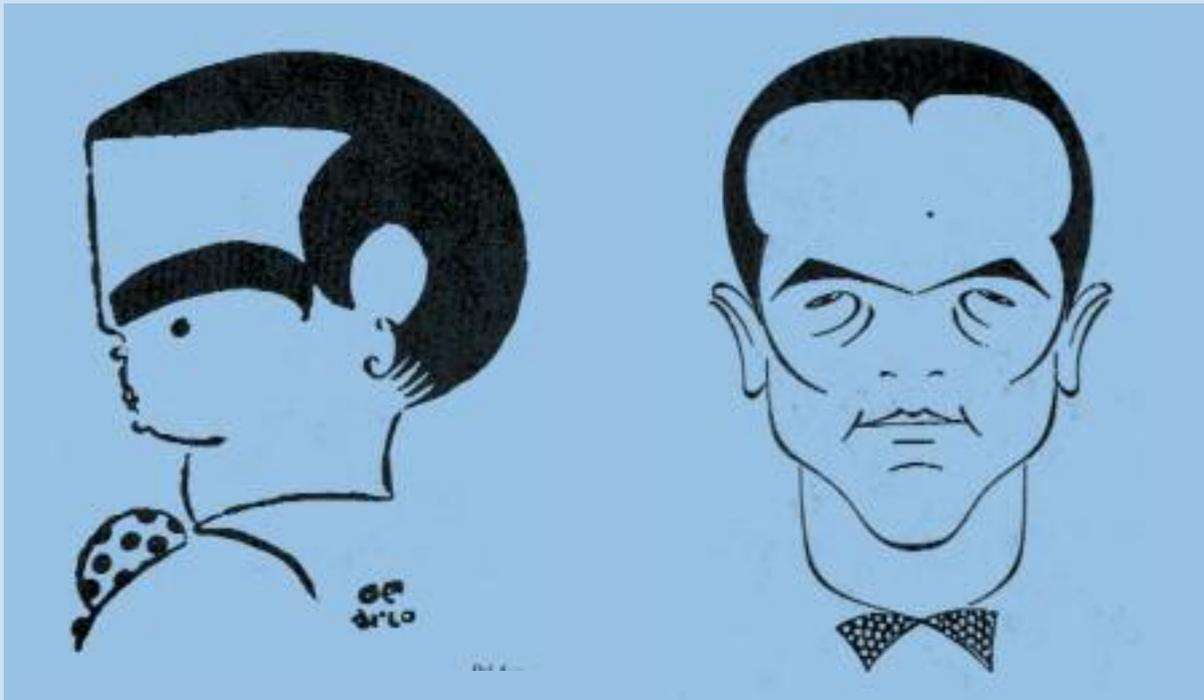
■ Pero antes de que el hombre pudiese construir libros para difundirlos, ¡qué drama tan largo y qué lucha ha tenido que sostener! Los primeros hombres hicieron libros de piedra, es decir escribieron los signos de sus religiones sobre las montañas. No teniendo otro modo, grabaron en las rocas sus anhelos con esta ansia de inmortalidad, de sobrevivir, que es lo que diferencia al humano de la bestia. Luego emplearon los metales. Aarón, sacerdote milenario de los hebreos, hermano de Moisés, llevaba una tabla de oro sobre el pecho con inscripciones, y las obras del poeta griego primitivo Hesíodo, que vio a las nueve musas bailar sobre las cumbres del monte Helicón, se escribieron sobre láminas de plomo. Más tarde los caldeos y los asirios ya escribieron sus códices y los hechos de su historia sobre ladrillos, pasando sobre éstos un punzón antes de que se secasen. Y tuvieron grandes bibliotecas de tablas de arcilla, porque ya eran pueblos adelantados, estupendos astrónomos, los primeros que hicieron altas torres y se dedicaron al estudio de la bóveda celeste.

■ Los egipcios, además de escribir en las puertas de sus prodigiosos templos, escribieron sobre unas largas tiras vegetales llamadas papiros, que enrollaban. Aquí empieza el libro propiamente dicho. Como el Egipto prohibiera la exportación de esta materia vegetal, y deseando las gentes de la ciudad de Pérgamo tener libros y una biblioteca, se les ocurrió utilizar las pieles secas de los animales para escribir sobre ellas, y entonces nace el pergamino, que en poco tiempo venció al papiro y se utiliza ya como única materia para hacer libros, hasta que se descubre el papel.

■ Mientras cuento esto de manera tan breve, no olvidar que entre hecho y hecho hay muchos siglos; pero el hombre sigue luchando con las uñas, con los ojos, con la sangre, por eternizar, por difundir, por fijar el pensamiento y la belleza.

FEDERICO GARCÍA LORCA POR DEL ARCO, CA. 1934.

FEDERICO GARCÍA LORCA POR ÁLVARO CABREIRO, LA CORUÑA, 1932.



Lecturas del bibliotecario

■ Cuando a Egipto se le ocurre no vender papiros porque los necesitan o porque no quieren, ¿quién pasa en Pérgamo noches y años enteros de luchas hasta que se le ocurre escribir en piel seca de animal?, ¿qué hombre o qué hombres son éstos que en medio del dolor buscan una materia donde grabar los pensamientos de los grandes sabios y poetas? No es un hombre ni son cien hombres. Es la humanidad entera la que les empujaba misteriosamente por detrás.

■ Entonces, una vez ya con pergamino, se hace la gran biblioteca de Pérgamo, verdadero foco de luz en la cultura clásica. Y se escriben los grandes códices. Diódoro de Sicilia dice que los libros sagrados de los persas ocupaban en pergamino nada menos que mil doscientas pieles de buey.

■ Toda Roma escribía en pergamino. Todas las obras de los grandes poetas latinos, modelos eternos de profundidad, perfección y hermosura, están escritas sobre pergamino. Sobre pergamino brotó el arrebatado lirismo de Virgilio y sobre la misma piel amarillenta brillan las luces densas de la espléndida palabra del español Séneca.

Pero llegamos al papel. Desde la más remota antigüedad el papel se conocía en China. Se fabricaba con arroz. La difusión del papel marca un paso gigantesco en la historia del mundo. Se puede fijar el día exacto en que el papel chino penetró en Occidente para bien de la civilización. El día glorioso que llegó fue el 7 de julio del año 751 de la era cristiana.

■ Los historiadores árabes y los chinos están conformes en esto. Ocurrió que los árabes, luchando con los chinos en Corea lograron traspasar la frontera del Celeste Imperio y consiguieron hacerles muchos prisioneros. Algunos prisioneros de éstos tenían por oficio hacer papel y enseñaron su secreto a los árabes. Estos prisioneros fueron llevados a Samarkanda donde ejercieron su oficio bajo el reinado del sultán Harun al-Rachid, el prodigioso personaje que puebla los cuentos de *Las mil y una noches*.

■ El papel se hizo con algodón, pero como allí escaseaba este producto, se les ocurrió a los árabes hacerlo de trapos viejos y así cooperaron a la aparición del papel actual.

■ Pero los libros tenían que ser manuscritos. Los escribían los amanuenses, hombres pacientísimos que copiaban página a página con gran primor y estilo, pero eran muy pocas las personas que los podían poseer.

■ Y así, como las colecciones de rollos de papiros o de pergamino pertenecieron a los templos o a las colecciones reales, los manuscritos en papel ya tuvieron más difusión, aunque naturalmente entre las altas clases privilegiadas. De este modo se hacen multitud de libros, sin que se abandone, naturalmente, el pergamino, pues sobre esta clase de materia se pintan por artistas maravillosas miniaturas de vivos colores de tal belleza e intensidad, que muchos de estos libros los conservan las actuales grandes bibliotecas, como verdaderas joyas, más valiosas que el oro y las piedras preciosas mejor talladas. Yo he tenido con verdadera emoción varios de estos libros en mis manos. Algunos códices árabes de la biblioteca de El Escorial y la magnífica *Historia Natural*, de Alberto Magno, código del siglo XIII existente en la Universidad de Granada, con el cual me he pasado horas enteras, sin poder apartar

mis ojos de aquellas pinturas de animales, ejecutadas con pinceles más finos que el aire, donde los colores azules y rosas y verdes y amarillos se combinan sobre fondos hechos con panes de oro.

- Pero el hombre pedía más. La humanidad empujaba misteriosamente a unos cuantos hombres para que abrieran con sus hachas de luz el bosque tupidísimo de la ignorancia. Los libros, que tenían que ser para todos, eran por las circunstancias objetos de lujo, y sin embargo son objetos de primera necesidad. Por las montañas y por los valles, en las ciudades y a las orillas de los ríos, morían millones de hombres sin saber qué era una letra. La gran cultura de la Antigüedad estaba olvidada y las supersticiones más terribles nublaban las conciencias populares.

- Se dice que el dolor de saber abre las puertas más difíciles, y es verdad. Este ansia confusa de los hombres movió a dos o tres a hacer sus estudios, sus ensayos, y así apareció en el siglo xv, en Maguncia de Alemania, la primera imprenta del mundo. Varios hombres se disputan la invención, pero fue Gutenberg el que la llevó a cabo. Se le ocurrió fundir en plomo las letras y estamparlas, pudiendo así reproducir infinitos ejemplares de un libro. ¡Qué cosa más sencilla! ¡Qué cosa más difícil! Han pasado siglos y siglos, y sin embargo no ha surgido esta idea en la mente del hombre. Todas las claves de los secretos están en nuestras manos, nos rodean constantemente pero, sin embargo, ¡qué enorme dificultad para abrir las puertecitas donde viven ocultos!

- En las materias de la naturaleza se encuentran, sin duda, los lenitivos de muchas enfermedades incurables, ¿pero qué combinación es la precisa, la justa, para que el milagro se opere? Pocas veces en la historia del mundo hay un hecho más importante que éste de la invención de la imprenta. De mucho más alcance que los otros dos grandes hechos de su época: la invención de la pólvora y el descubrimiento de América. Porque si la pólvora acaba con el feudalismo y da motivo a los grandes ejércitos y a la formación de fuertes nacionalidades antes fraccionadas por la nobleza, y el nacimiento de América da lugar a un desplazamiento de la historia a una nueva vida y termina con un milenario secreto geográfico, la imprenta va a causar una revolución en las almas tan grande que las sociedades han de temblar hasta sus cimientos. Y sin embargo ¡con qué silencio y qué tímidamente nace! Mientras la pólvora hacía estallar sus rosas de fuego por los campos, y el Atlántico se llenaba de barcos que con las velas henchidas por el viento iban y venían cargados de oro y materiales preciosos, calladamente en la ciudad de Amberes, Cristóbal Plantino establece la imprenta y la librería más importante del mundo, y ¡por fin!, hace los primeros libros baratos.

- Entonces los libros antiguos, de los que quedaban uno o dos o tres ejemplares de cada uno, se agolpan en las puertas de las imprentas y en las puertas de las casas de los sabios pidiendo a gritos ser editados, ser traducidos, ser expandidos por toda la superficie de la tierra.

- Éste es el gran momento del mundo. Es el Renacimiento. Es el alba gloriosa de las culturas modernas con las cuales vivimos.

Lecturas del bibliotecario



FEDERICO GARCÍA LORCA POR SANTIAGO ONTAÑÓN, 1937.

FEDERICO GARCÍA LORCA POR JOSÉ MORENO VILLA, MADRID, 1928.

■ Muchos siglos antes de esto que cuento, después de la caída del Imperio Romano, de las invasiones bárbaras y el triunfo del cristianismo, tuvo el libro su momento más terrible de peligro. Fueron arrasadas las bibliotecas y esparcidos los libros. Toda la ciencia filosófica y la poesía de los antiguos estuvieron a punto de desaparecer. Los poemas homéricos, las obras de Platón, todo el pensamiento griego, luz de Europa, la poesía latina, el Derecho de Roma, todo, absolutamente todo. Gracias a los cuidados de los monjes no se rompió el hilo. Los monasterios antiguos salvaron a la humanidad. Toda la cultura y el saber se refugió en los claustros donde unos hombres sabios y sencillos, sin ningún fanatismo ni intransigencia (la intransigencia es mucho más moderna), custodiaron y estudiaron las grandes obras imprescindibles para el hombre. Y no solamente hacían esto, sino que estudiaron los idiomas antiguos para entenderlos y así se da el caso de que un filósofo pagano como Aristóteles influya decisivamente en la filosofía católica. Durante toda la Edad Media los benedictinos del monte Athos recogen y guardan infinidad de libros y a ellos les debemos conocer casi las más hermosas obras de la humanidad antigua.

■ Pero empezó a soplar el aire puro del Renacimiento italiano y las bibliotecas se levantan por todas partes. Se desentieran las estatuas de los antiguos dioses, se apuntalan los bellísimos templos de mármol, se abren academias como la que Cosme de Médicis fundó en Florencia para estudiar las obras del filósofo Platón, y en fin el gran papa Nicolás V enviaba comisionistas a todas las partes del mundo para que adquirieran libros y pagaba espléndidamente a sus traductores.

■ Pero con ser esto magnífico, el paso grande lo daba el editor Cristóbal Plantino en Amberes. Era de aquella casita con su patinillo cubierto de hiedras y sus ventanas de cristales emplomados, de donde salía la luz para todos con el libro barato y donde se urdía una gran ofensiva contra la ignorancia que hay que continuar con

Lecturas del bibliotecario

verdadero calor, porque todavía la ignorancia es terrible y ya sabemos que donde hay ignorancia es muy fácil confundir el mal con el bien y la verdad con la mentira.

- Naturalmente, los poderosos que tenían manuscritos y libros en pergamino, se sonrieron del libro impreso en papel como cosa deleznable y de mal gusto que estaba al alcance de todos. Sus libros estaban ricamente pintados con adornos de oro y los otros eran simples papeles con letras. Pero a mediados del siglo XV y gracias a los magníficos pintores flamencos, hermanos Van Eyck, que fueron también los primeros que pintaron con óleo, aparece el grabado y los libros se llenaron de reproducciones que ayudaban de modo notable al lector. En el siglo XVI, el genio de Alberto Durero lo perfeccionó y ya los libros pudieron reproducir cuadros, paisajes, figuras, siguiéndose perfeccionando durante todo el XVII para llegar en el siglo XVIII a la maravilla de las ilustraciones y la cumbre de la belleza del libro hecho con papel.

- El siglo XVIII llega a la maravilla en hacer libros bellos. Las obras se editan llenas de grabados y aguafuertes, y con un cuidado y un amor tan grandes por el libro que todavía los hombres del siglo XX, a pesar de los adelantos enormes, no hemos podido superar:

- El libro deja de ser un objeto de cultura de unos pocos para convertirse en un tremendo factor social. Los efectos no se dejan de sentir. A pesar de persecuciones y de servir muchas veces de pasto a las llamas, surge la Revolución Francesa, primera obra social de los libros.

- Porque contra el libro no valen persecuciones. Ni los ejércitos, ni el oro, ni las llamas pueden contra ellos; porque podéis hacer desaparecer una obra, pero no podéis cortar las cabezas que han aprendido de ella porque son miles, y si son pocas ignoráis dónde están.

- Los libros han sido perseguidos por toda clase de Estados y por toda clase de religiones, pero esto no significa nada en comparación de lo que han sido amados. Porque si un príncipe oriental fanático quema la biblioteca de Alejandría, en cambio Alejandro de Macedonia manda construir una caja riquísima de esmaltes y pederías para conservar la *Iliada*, de Homero; y los árabes cordobeses fabrican la maravilla del Mirahb de su mezquita para guardar en él un Corán que había pertenecido al califa Omar. Y pese a quien pese, las bibliotecas inundan el mundo y las vemos hasta en las calles y al aire libre de los jardines de las ciudades.

- Cada día que pasa las múltiples casas editoriales se esfuerzan en bajar los precios, y hoy ya está el libro al alcance de todos en ese gran libro diario que es la prensa, en ese libro abierto de dos o tres hojas que llega oloroso a inquietud y a tinta mojada, en ese oído que oye los hechos de todas las naciones con imparcialidad absoluta; en los miles de periódicos, verdaderos latidos del corazón unánime del mundo.

- Por primera vez en su corta historia tiene este pueblo un principio de biblioteca. Lo importante es poner la primera piedra porque yo y todos ayudaremos para que se levante el edificio. Es un hecho importante que me llena de regocijo y me honra que sea mi voz la que se levante aquí en el momento de su inauguración, porque mi familia ha cooperado extraordinariamente a la cultura vuestra. Mi madre,

como todos sabéis, ha enseñado a mucha gente de este pueblo, porque vino aquí para enseñar, y yo recuerdo de niño haberla oído leer en alta voz para ser escuchada por muchos. Mis abuelos sirvieron a este pueblo con verdadero espíritu y hasta muchas de las músicas y canciones que habéis cantado han sido compuestas por algún viejo poeta de mi familia. Por eso yo me siento lleno de satisfacción en este instante y me dirijo a los que tienen fortuna pidiéndoles que ayuden en esta obra, que den dinero para comprar libros como es su obligación, como es su deber. Y a los que no tienen medios, que acudan a leer, que acudan a cultivar sus inteligencias como único medio de su liberación económica y social. Es preciso que la biblioteca se esté nutriendo de libros nuevos



FEDERICO GARCÍA LORCA POR CARLOS MASIDE, SANTIAGO DE COMPOSTELA, 1932.

y lectores nuevos y que los maestros se esmeren en no enseñar a leer a los niños mecánicamente, como hacen tantos por desgracia todavía, sino que les inculquen el sentido de la lectura, es decir, lo que vale un punto y una coma en el desarrollo y forma de una idea escrita.

- Y ¡libros!, ¡libros! Es preciso que a la bibliotequita de la Fuente comiencen a llegar libros. Yo he escrito a la editorial de la Residencia de Estudiantes de Madrid, donde yo he estudiado tantos años, y a la Editorial Ulises, para ver si consigo que manden aquí sus colecciones completas, y desde luego, yo mandaré los libros que he escrito y los de mis amigos.

- Libros de todas tendencias y de todas ideas. Lo mismo las obras divinas, iluminadas, de los místicos y los santos, que las obras encendidas de los revolucionarios y hombres de acción. Que se enfrenten el *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz, obra cumbre de la poesía española, con las obras de Tolstói; que se miren frente a frente *La ciudad de Dios* de san Agustín con *Zaratustra* de Nietzsche o *El capital* de Marx. Porque queridos amigos, todas estas obras están conformes en un punto de amor a la humanidad y elevación del espíritu, y al final, todas se confunden y abrazan en un ideal supremo.

- Y ¡lectores!, ¡muchos lectores! Yo sé que todos no tienen igual inteligencia, como no tienen la misma cara; que hay inteligencias magníficas y que hay inteligencias pobríssimas, como hay caras feas y caras bellas, pero cada uno sacará del libro lo que pueda, que siempre le será provechoso, y para algunos, absolutamente salvador. Esta biblioteca tiene que cumplir un fin social, porque si se cuida y se alienta el número de lectores, y poco a poco se va enriqueciendo con obras, dentro de unos años ya se notará en el pueblo, y esto no lo dudéis, un mayor nivel de cultura. Y si

Lecturas del bibliotecario

esta generación que hoy me oye no aprovecha por falta de preparación todo lo que puedan dar los libros, ya lo aprovecharán vuestros hijos. Porque es necesario que sepáis todos que los hombres no trabajamos para nosotros sino para los que vienen detrás, y que éste es el sentido moral de todas las revoluciones, y en último caso, el verdadero sentido de la vida.

- Los padres luchan por sus hijos y por sus nietos, y egoísmo quiere decir esterilidad. Y ahora que la humanidad tiende a que desaparezcan las clases sociales, tal como estaban instituidas, precisa un espíritu de sacrificio y abnegación en todos los sectores, para intensificar la cultura, única salvación de los pueblos.

- Estoy seguro que Fuente Vaqueros, que siempre ha sido un pueblo de imaginación viva y de alma clara y risueña como el agua que fluye de su fuente, sacará mucho jugo de esta biblioteca y servirá para llevar a la conciencia de todos nuevos anhelos y alegrías por saber.

- Os he explicado a grandes trazos el trabajo que ha costado al hombre llegar a hacer libros para ponerlos en todas las manos. Que esta modesta y pequeña lección sirva para que los améis y los busquéis como amigos. Porque los hombres se mueren y ellos quedan vivos cada día, porque los árboles se marchitan y ellos están eternamente verdes y porque en todo momento y en toda hora se abren para responder a una pregunta o prodigar un consuelo.

- Y sabed, desde luego, que los avances sociales y las revoluciones se hacen con libros y que los hombres que las dirigen mueren muchas veces como el gran Lenin de tanto estudiar, de tanto querer abarcar con su inteligencia. Que no valen armas ni sangre si las ideas no están bien orientadas y bien digeridas en las cabezas. Y que es preciso que los pueblos lean para que aprendan no sólo el verdadero sentido de la libertad, sino el sentido actual de la comprensión mutua y de la vida.

- Y gracias a todos. Gracias al pueblo, gracias en particular a la agrupación socialista que siempre ha tenido conmigo las mayores deferencias, y gracias a vuestro alcalde, don Rafael Sánchez Roldán, hombre benemérito, verdadero y leal hijo del trabajo, que ha adquirido por su propio esfuerzo ilustración y conciencia de su época, y merced al cual es hoy un hecho esta biblioteca pública.

- Y un saludo a todos. A los vivos y a los muertos, ya que vivos y muertos componen un país. A los vivos para desearles felicidad y a los muertos para recordarlos cariñosamente porque representan la tradición del pueblo y porque gracias a ellos estamos todos aquí. Que esta biblioteca sirva de paz, inquietud espiritual y alegría en este precioso pueblo donde tengo la honra de haber nacido, y no olvidéis este precioso refrán que escribió un crítico francés del siglo XIX: “Dime qué lees y te diré quién eres”.

- He dicho. ♡

Septiembre de 1931

Referencia: Federico García Lorca, *Obras completas*, volumen III, edición de Arturo del Hoyo, Madrid, Aguilar, 1954, págs. 420-433.